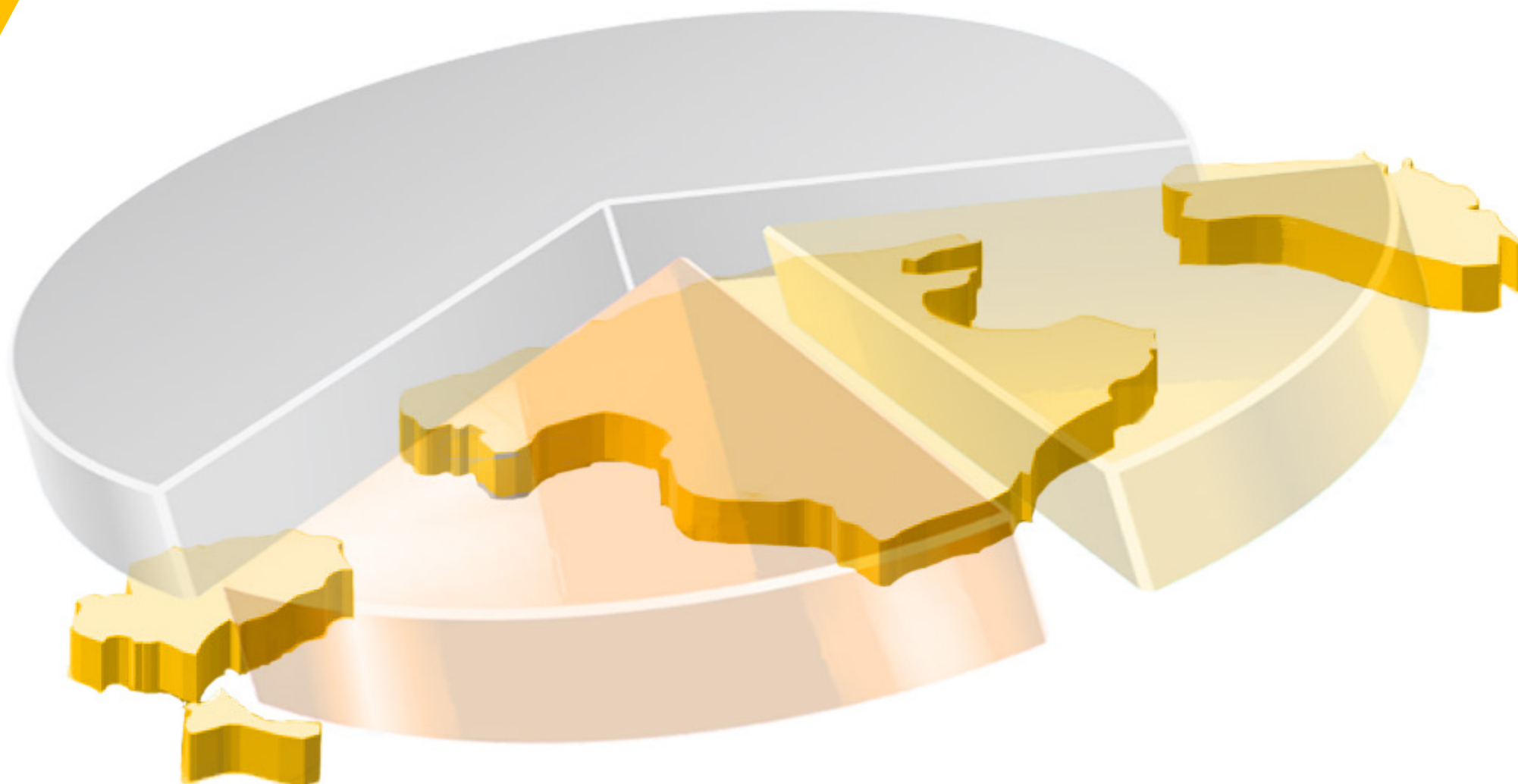


# Evolución económica

Número 24 · Marzo 2022





**Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB)** · Mallorca  
Calle Aragón, 215 · 2ª Planta Derecha  
07008 Palma

**Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB)** · Menorca  
Calle Artrutx, 10 E  
07714 Maó

**Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB)** · Pitiusas  
Vía Romana, 38 – Baixos  
07800 Eivissa

**Presidenta**  
Carmen Planas Palou

**Junta directiva**  
José Guillermo Díaz Montañés, vicepresidente, Menorca  
Gabriel Llobera Prats, vicepresidente  
Eduardo López Ramos, vicepresidente  
Francisco Martorell Esteban, vicepresidente  
Rafael Roig Grimalt, vicepresidente  
José Antonio Roselló Rausell, vicepresidente, Eivissa y Formentera

**Secretario general / Gerente**  
Sergio Bertrán Damián

---

© de la edición: CAEB  
© del texto: Fundació Impulsa Balears

**Evolución económica** incluye estimaciones trimestrales de crecimiento para el conjunto de la economía balear y su análisis por sectores e islas. Se recomienda a aquellos actores interesados en efectuar un seguimiento de las principales macromagnitudes regionales al objeto de contextualizar y anticipar cambios sobre la evolución de su negocio.

Esta publicación puede obtenerse en [www.caeb.es](http://www.caeb.es). No se permite la reproducción total o parcial de la misma sin el permiso de los titulares del *copyright*. No obstante, ciertos extractos breves pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente.

Elaborado por:



## Índice de contenidos

|    |               | COMPONENTES DE OFERTA |              | COMPONENTES DE DEMANDA |                 | DESAGREGACIÓN TERRITORIAL |                              |    |              |
|----|---------------|-----------------------|--------------|------------------------|-----------------|---------------------------|------------------------------|----|--------------|
| 04 | Marco general | 9                     | Servicios    | 21                     | Consumo         | 30                        | Menorca y Eivissa-Formentera | 35 | Perspectivas |
|    |               | 14                    | Industria    | 25                     | Inversión       |                           |                              |    |              |
|    |               | 17                    | Construcción | 28                     | Sector exterior |                           |                              |    |              |

## Más resiliencia que dinamismo

Marco  
general

### » Balears cierra el ejercicio apurando al máximo el marcador de crecimiento

|                | 2020  | 2021 | 2021: I | 2021:II | 2021:III | 2021:IV |
|----------------|-------|------|---------|---------|----------|---------|
| VAB no agrario | -23,6 | 8,9  | -19,7   | 26,6    | 13,0     | 15,6    |
| Industria      | -13,2 | 5,9  | -7,0    | 16,3    | 8,1      | 6,1     |
| Construcción   | -12,0 | 4,8  | -5,4    | 20,5    | 2,2      | 2,0     |
| Servicios      | -25,4 | 9,5  | -22,2   | 28,0    | 14,5     | 17,8    |
| Consumo        | -25,4 | 9,4  | -22,3   | 32,3    | 13,2     | 14,3    |
| Inversión      | -15,9 | 5,1  | -14,7   | 22,7    | 7,3      | 5,2     |

\* Tasas reales de variación interanual para Balears en porcentajes  
Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:  
<<http://www.impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

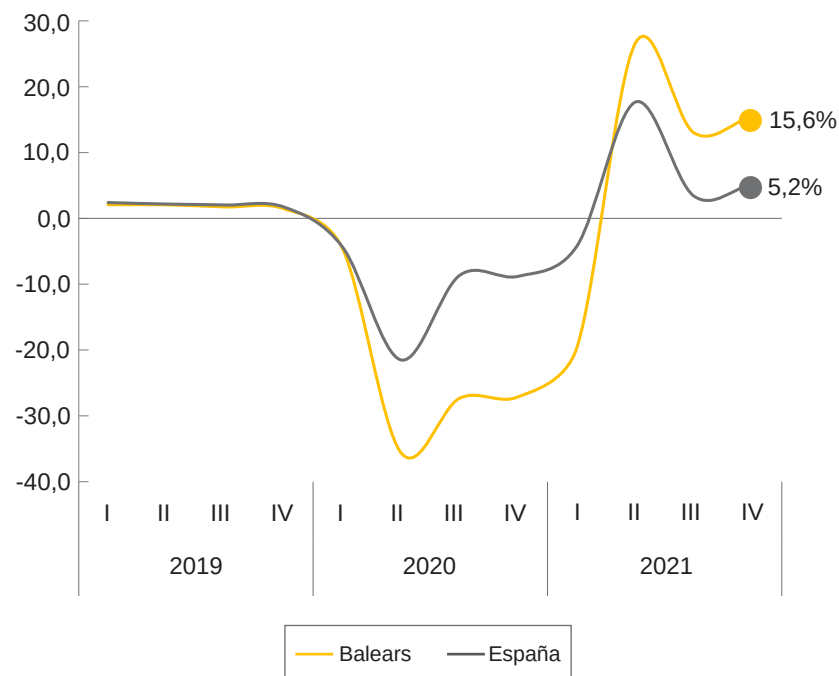
La recta final del año ha impuesto a los actores de Balears nuevos condicionantes a superar en su *sprint* hacia la normalidad. Por una parte, y la más central, que se refiere a la evolución de la pandemia, el último trimestre del ejercicio ha contado con la aparición de dos nuevas variantes del virus, la delta plus en octubre –aparentemente más grave que la anterior– y la ómicron en noviembre –definitivamente mucho más contagiosa que sus predecesoras–. La incertidumbre sobre la necesidad de volver a restricciones más o menos severas frente a la inminente campaña de Navidad, en la que se confiaba dar una última vuelta de tuerca a la recuperación antes de cerrar el año, ha tenido finalmente un impacto sobre las expectativas superior al que ha ejercido sobre la actividad real.

Desde esta perspectiva, la adaptación de los actores, así como sus procesos de toma de decisiones de inversión y consumo a una realidad nueva y cambiante está siendo palpable. Y es que ola tras ola, al mismo tiempo que la letalidad del virus parece moderarse, las consecuencias negativas sobre la actividad y, sobre todo, el empleo, parecen también limarse de manera significativa. Todo ello da muestras de una notable

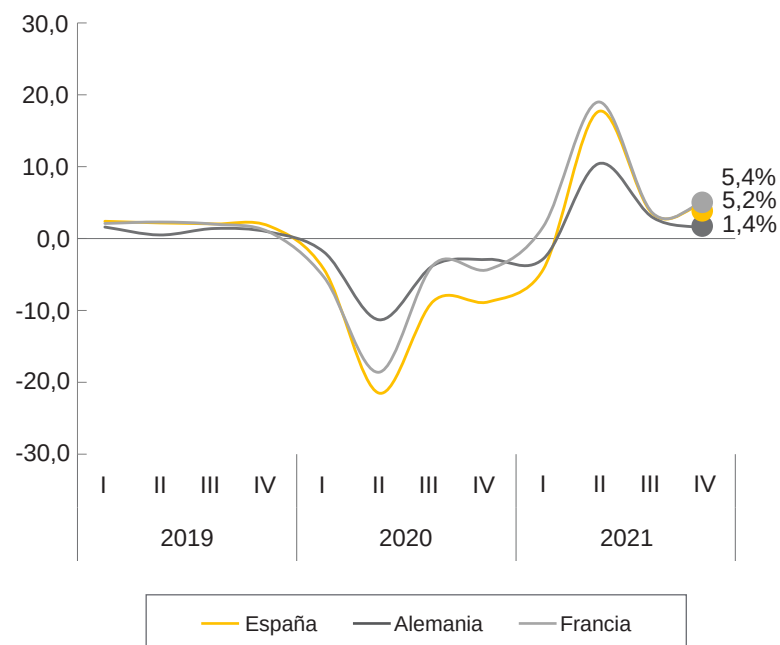
resiliencia que permite seguir transitando, día a día, en un proceso de recuperación que, en todo caso, desde el punto de vista dinámico cuesta de completarse. A esta situación cabe añadir, por otra parte, los condicionantes que derivan de los cuellos de botella que persisten en los mercados globales de determinados productos, las tensiones inflacionistas que responden a la espiral al alza de los precios de la energía, así como a los nuevos focos de riesgo surgidos en torno al recrudecimiento a finales del año de la situación en Ucrania.

Con todas estas cuestiones de fondo, el valor añadido bruto no agrario de Balears ha apurado el marcador de crecimiento durante el último trimestre del año, con un avance real del 15,6%. Este resultado añade 2,6 puntos porcentuales de fuerza al del trimestre anterior y consigue limar, así, parte del *gap* prepandemia pendiente (-15,7% vs -17,9%, 3º trim.). La 'recuperación por completo' se sigue, pues posponiendo, en lo que ha sido un ejercicio de resiliencia importante para la economía balear, tal y como pone de manifiesto el balance anual de crecimiento (8,9% vs -23,6%, 2020). Así pues, las islas afrontan los primeros compases de 2022 en lo que, técnicamente, se denomina fase de expansión, dado que más de la mitad de los indicadores de actividad representativos han seguido evolucionando en positivo (74,4% vs 84,4%, 3º trim.) y/o, incluso, se han acelerado interanualmente (79,1% vs 82,2%, 3º trim.).

Con todo, la evolución de la economía de Balears se ha asimilado, como ha venido siendo habitual durante este último ejercicio, al de buena parte de su entorno competitivo más inmediato. Desde este punto de vista, la economía española también ha esforzado durante el cuarto trimestre su senda interanual con un menor dinamismo al esperado (5,2% vs 3,4%, 3º trim.), circunstancia que ha situado el crecimiento anual (5% vs -10,8%, 2020) alrededor de 6,5 puntos porcentuales por debajo del nivel de actividad prepandemia. Con un comportamiento relativamente más positivo en el último tramo del año, tanto en la demanda interna como externa, la economía nacional se ha situado ligeramente por encima de la media de la zona del euro (4,6% vs 4%, 3º trim.), así como del conjunto de la UE-27 (4,8% vs 4,2%, 3º trim.). Con todo, el entorno comunitario ha seguido presentando claros diferenciales en el camino hacia la recuperación, pues tanto el crecimiento como la aceleración en la recta final del ejercicio en Francia (5,4%



\* Tasas reales de variación interanual del VAB en porcentajes  
Fuente: INE y Fundació IMPULSA BALEARS. iGlobal. Disponible en:  
<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>



\* Tasas reales de variación interanual del PIB en porcentajes

Fuente: Eurostat

vs 3,5%, 3º trim.), Italia (6,2% vs 3,9%, 3º trim.) o Portugal (5,8% vs 4,4%, 3º trim.) han contrastado con la moderada *performance* de Alemania (1,8% vs 2,9%, 3º trim.), muy afectada por los problemas en las cadenas de aprovisionamiento industrial.

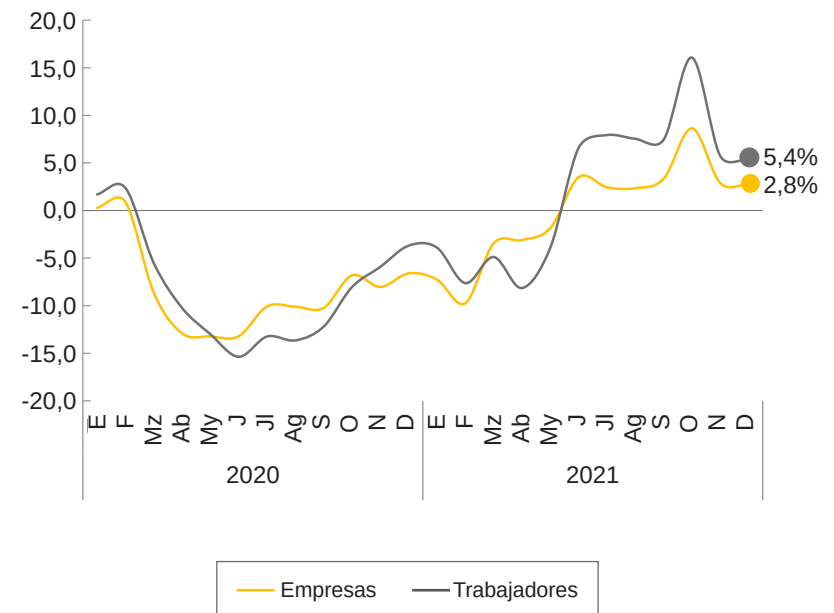
La asimetría en el bloque europeo, que ha resumido el balance anual de la UME y la UE-27 en una misma tasa de avance para la actividad (5,3%) y muy similar para el empleo (1,1% y 1,2%, respectivamente), denota, una vez más, diferentes capacidades de recuperación en uno y otro lado del Atlántico. En este sentido, la economía norteamericana, que encajó una menor estocada de sus registros de actividad durante el primer ejercicio de pandemia, ha presentado un balance relativamente más dinámico que el europeo (5,7%), de acuerdo con la aceleración del último trimestre del año (5,6% vs 4,9%, 3º trim.). Y es que, en este tramo del ejercicio, la inversión ha vuelto a repuntar (8,9%), al mismo tiempo que el consumo privado ha mantenido su ritmo de avance estable y por encima del agregado (7%).

Así las cosas, mientras que la actividad en Estados Unidos ha permanecido durante todos los trimestres del año por encima de los registros prepandemia, en Europa ha sido en el cuarto cuando, por primera vez, se ha conseguido cerrar el *gap*. Ello explicaría, en cierta forma, las distintas aproximaciones que los respectivos bancos centrales –la Fed y el BCE– parecen estar perfilando frente a la lucha contra las tensiones inflacionistas y, en este sentido, el *timing* y los distintos grados de cautela a la hora de ir retirando los estímulos que han fundamentado el éxito de la política monetaria expansiva de los últimos tiempos. Lo cierto es que, durante los últimos meses del ejercicio, los precios han tendido al alza en una escala global, empujados por la espiral de la energía, en un mano a mano entre el petróleo y, especialmente, el gas. Por lo que al primero se refiere, el barril de Brent ha cerrado el año a un precio de 74,70 dólares el barril, el cual, si bien rebaja la cotización de octubre (83,85 \$), ha superado en un 48,8% el registrado doce meses atrás.

Partiendo de esta situación, el índice de precios de consumo ha repuntado en las islas hasta el 6,5% en diciembre (vs 5,6%, octubre), una tasa similar a la española (6,6% vs 5,4%, octubre) que lega un balance anual del 3,3% (vs -0,3%, 2020), hecho que no

sucedía desde 2008. A estas alturas del proceso inflacionista, la afectación del núcleo duro al cierre del año (2,3%, diciembre vs 1,8%, octubre) refleja la traslación del repunte de las partidas más volátiles –los productos energéticos (41,5%, diciembre vs 40,7%, octubre) y los alimentos frescos (5,5%, diciembre vs 0,7%, octubre)– a las partidas más estables, como son los servicios –especialmente relacionados con la vivienda (22,5%, diciembre vs 19,4%, octubre)– y los alimentos elaborados (4,3%, diciembre vs 2,1%, octubre). Este hecho ha elevado sustancialmente el porcentaje de rúbricas de la cesta de consumo que están sujetas a incrementos de precios superiores al 2% (64,3%, diciembre vs 52,6%, octubre) y ha repercutido, de manera especial, sobre la cesta de productos de compra frecuente de las familias de las islas (10,7%, diciembre vs 7,9%, octubre).

El condicionante que los precios pueden llegar a suponer sobre la capacidad de consumo familiar se ha desarrollado en un contexto en el que el empleo ha dado muestras de recuperación superiores a la actividad. Desde esta vertiente de la realidad balear, los registros de trabajadores afiliados a la Seguridad Social han afianzado durante el cuarto trimestre del año su avance en terreno positivo (9,2%) con una aceleración respecto del trimestre precedente (7,6%) que ha tenido lugar en todos los sectores no agrarios de la economía, especialmente a raíz del repunte del mes de octubre (16,1%). Con este comportamiento, y sin perder de vista el mantenimiento en vigor de la figura de los ERTE, el volumen de empleo en este periodo ha superado el nivel prepandemia (+2,7% vs -6,4%, 3º trim.). Parte de esta situación descansa en la recuperación de los centros de cotización de empresas en alta (4,8% vs 2,7%, 3º trim.), los cuales, no obstante, tienen algunos puntos que limar del diferencial todavía negativo que mantienen respecto de dos años atrás (-2,7% vs -7,7%, 3º trim.).



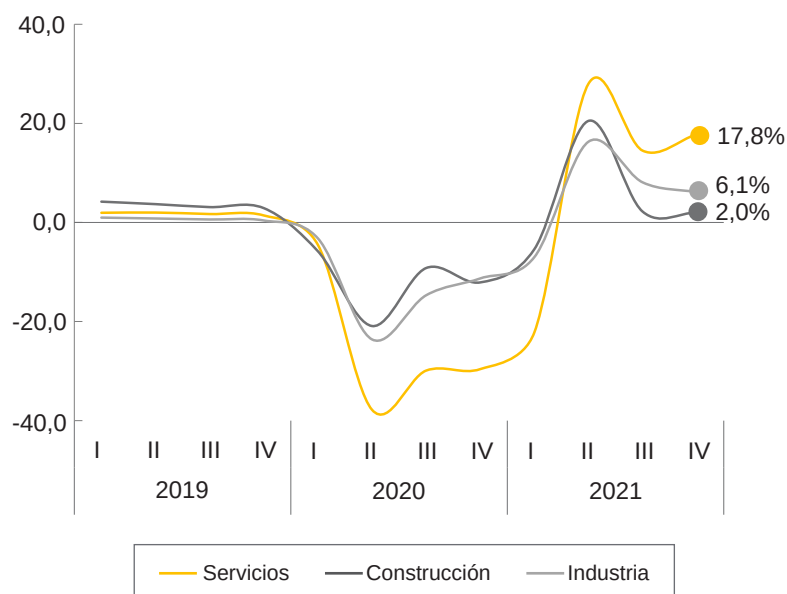
\* Tasas de variación interanual de los registros de afiliación a la Seguridad Social en porcentajes

Fuente: IBESTAT

## El tejido no agrario apura todas las posibilidades de recuperación

## Componentes de oferta

## » Los servicios aceleran el marcador de crecimiento balear



\* Tasas reales de variación interanual del VAB en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

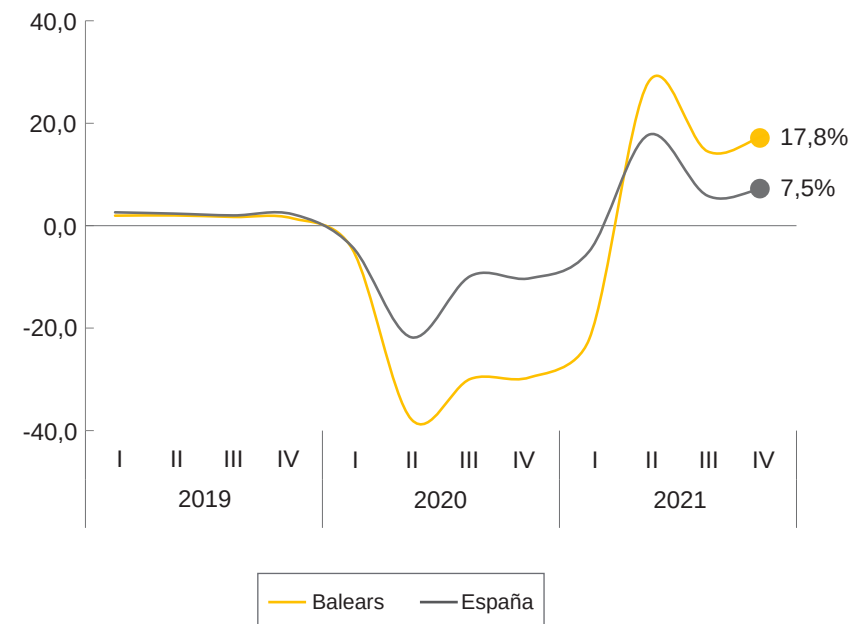
La economía balear ha dado continuidad al proceso de normalización de la actividad en los distintos sectores no agrarios a lo largo de un cuarto trimestre no exento de nuevas embestidas de la pandemia que, en todo caso, se han podido gestionar desde restricciones menos severas a la actividad y la movilidad de las personas. Esta cuestión ha permitido contar con un goteo de afluencia turística que, junto con una campaña de Navidad menos atípica a la anterior, ha impulsado la operativa del sector servicios, todavía sujeto a un efecto base importante en las ramas más afectadas por la paralización de la actividad. Paralelamente, la industria ha seguido mostrando dificultades para recortar el *gap* pendiente respecto de dos años atrás y se ha mantenido, un trimestre más, claramente a la zaga de su homóloga nacional. A esta situación no ha sido de ayuda el encarecimiento de la energía y buena parte de las materias primas, hecho que, en su órbita de especialización, ha afectado al sector de la construcción, el cual ha cerrado el año apoyándose en la obra pública y priorizando los proyectos de mayor envergadura y valor.

## » Los servicios aprovechan todo resquicio de actividad

La recta final del año se había establecido, una vez concluido el verano, como un periodo clave para determinar la capacidad de los servicios para estirar al máximo la recuperación de la economía regional. En esta labor, el alargamiento de la temporada turística en octubre –que fue impensable el pasado ejercicio–, junto con una campaña de Navidad que se ha podido desarrollar con menos restricciones, son algunos de los factores que explican la trayectoria positiva aunque insuficiente, dada cuenta del contexto todavía pandémico, para completar el proceso de recuperación.

Así las cosas, el valor añadido de los servicios ha puesto de manifiesto un incremento real del 17,8%, tasa con la que se ha convertido en el único sector no agrario que ha acelerado el ritmo de ascenso del trimestre anterior (14,5%). También es cierto que, de acuerdo con la afectación sufrida en periodos precedentes, los servicios han asumido el *gap* prepandemia más acusado del tejido (-17,1%), el cual ha seguido superando al del sector a nivel nacional (-3,6%). El diferencial en este aspecto es, precisamente, lo que explica el mayor dinamismo del terciario de las islas respecto del resto del país (7,5% vs 5,8%, 3º trim.), un hecho que queda perfectamente reflejado en la recuperación anual del archipiélago (9,5% vs -25,4%, 2020) y del conjunto de comunidades autónomas (5,9% vs -11,5%, 2020).

Y es que la marcada especialización en servicios –y, más concretamente, de servicios asociados a la recepción de visitantes– traza para las islas un margen de mejora mucho



\* Tasas reales de variación interanual del VAB de servicios en porcentajes

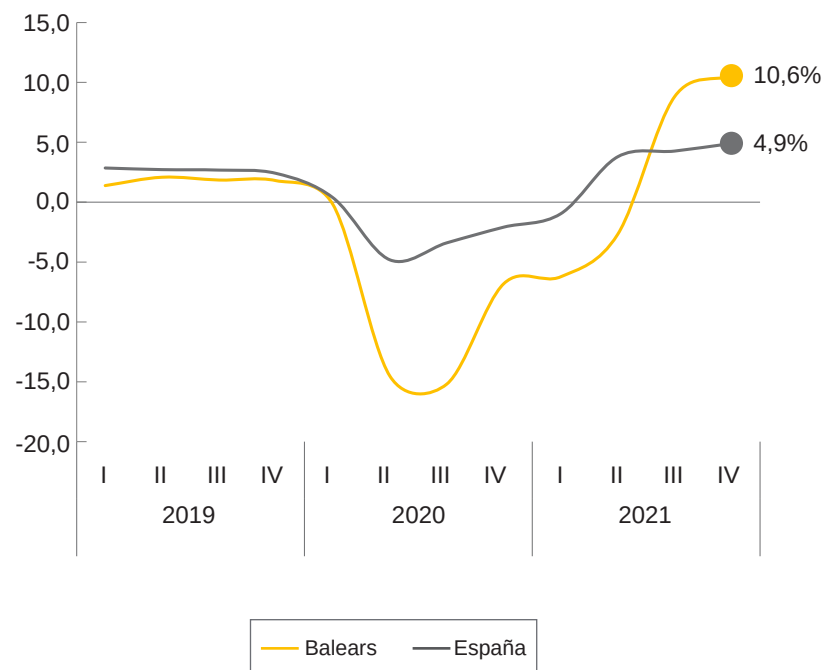
Fuente: INE y Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

más amplio, cuya probabilidad de completarse sin dilatarse en exceso en el tiempo sigue muy ceñida al devenir de la pandemia. De hecho, el índice de la cifra de negocios del sector, que ha evolucionado durante el cuarto trimestre del año a un ritmo (34,7% vs 37,9%, 3º trim.) muy superior a la media nacional (19,7% vs 14,8%, 3º trim.), ha sido el único que, junto con el de Canarias, ha seguido manifestando un *gap* prepandemia negativo (-5,5% vs +5,6%, España).

En este contexto, uno de los aspectos más positivos del sector reside, nuevamente, en el comportamiento del empleo, pues al mantenimiento en vigor de la figura de los ERTes, se ha sumado la capacidad de traducir a esta arena cualquier avance en términos de actividad. Así las cosas, la tendencia al alza de los trabajadores afiliados a la Seguridad Social (10,6% vs 8,8%, 3º trim.) —especialmente, vinculada al repunte del mes de octubre (19,4%)— ha sido más intensa que la observada a nivel nacional (4,9% vs 4,3%, 3º trim.), de manera que los registros del cuarto trimestre se han situado, nuevamente, por encima del nivel prepandemia (+3% vs +2,7%, España).

Particularmente, en el balance laboral del último trimestre del año 28 de las 47 divisiones de actividad han conseguido alcanzar el contingente de efectivos de dos años atrás. Al cómputo del trimestre anterior se unen, pues, 10 ramas de servicios, las cuales, a su vez, se sitúan entre las más dinámicas del último cuarto del año. Se trata, principalmente, de los servicios de alojamiento (86,4%; +7,2%, respecto de 2019) y restauración (22,7%; +3%, respecto de 2019), el transporte marítimo (29,4%; +13,2%, respecto de 2019) y terrestre (10,1%; +1,3%, respecto de 2019), las actividades recreativas y deportivas (13,5%; +3,3%, respecto de 2019) y el comercio al por menor (6,3%; +0,1%, respecto de 2019). Por el contrario, el nivel de empleo prepandemia no se ha podido recuperar, sobre todo, en aquellas ramas que han seguido evolucionando en terreno negativo, como son los servicios de información (-1,8%; -22,6%, respecto de 2019), las agencias de viajes y operadores de reservas (-0,9%; -16,1%, respecto de 2019), la edición (-2,3%; -11,9%, respecto de 2019), las actividades de programación de radio y televisión (-6,4%; -9,9%, respecto de 2019) o los servicios financieros (-4,8%; -6,5%, respecto de 2019), entre otras.



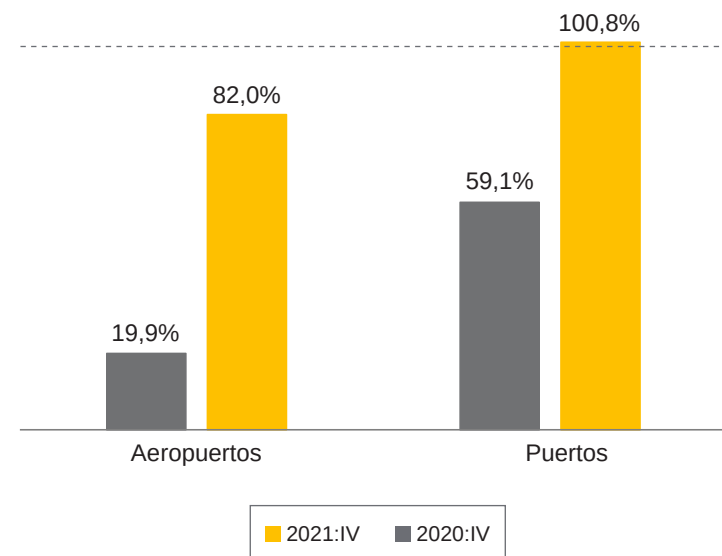
\* Tasas de variación interanual de los trabajadores del sector servicios afiliados a la Seguridad Social en porcentajes

Fuente: IBESTAT

Una parte de los esfuerzos realizados por el sector ha descansado en la reactivación de los flujos de pasajeros tanto en los puertos como en los aeropuertos de las islas. Particularmente, por la vía aérea, el tránsito de pasajeros ha multiplicado por 4,1 veces los registros anotados en el último trimestre del año anterior, hecho que ha logrado acortar el diferencial negativo respecto del nivel prepandemia (-18% vs -35,2%, 3º trim.). Mientras, la movilidad de personas por la vía marítima ha prácticamente duplicado la intensidad del pasado ejercicio –pues, se ha multiplicado por 1,7–, teniendo en cuenta que, además, en este caso el volumen de dos años atrás ya se había superado (+0,8 vs +3,4%, 3º trim.). Mientras, por lo que al transporte de mercancías se refiere, la dinámica ha seguido avanzando a tasas más moderadas tanto por vía aérea (10,4%) como marítima (12,8%), si bien el mantenimiento de esta senda positiva ha conseguido, en ambos casos, rebajar sustancialmente el *gap* prepandemia (-13,2% y -3%, respectivamente) respecto del trimestre anterior (-21,6% y -13,8%, respectivamente).

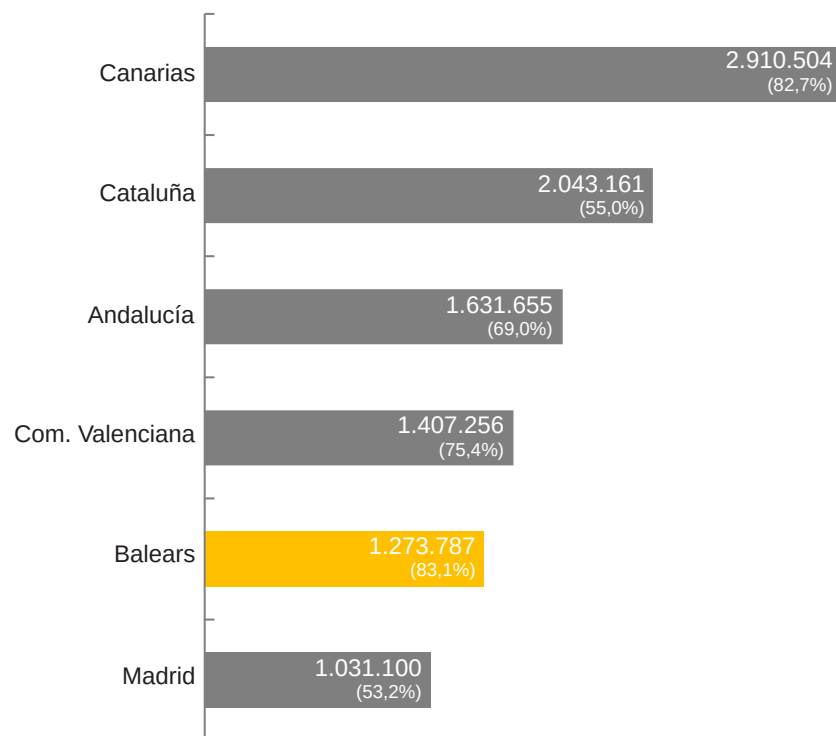
Buena parte de los desplazamientos registrados a lo largo del cuarto trimestre en los puertos y aeropuertos de las islas responden a la afluencia turística que no se dio en el ejercicio anterior. Concretamente, las islas han recibido entre octubre y diciembre un total de 1,61 millones de turistas, cifra que multiplica por 5,7 veces la del pasado ejercicio y con la que se cubren algo más de cuatro quintas partes del volumen que era habitual (83,3%). En estas cifras, la captación en los mercados internacionales ha jugado un papel importante, pues la entrada de turistas extranjeros se ha multiplicado por 10,1 veces respecto del año pasado y ha reflejado la mayor recuperación de los volúmenes prepandemia (83,1%) del panorama autonómico, justo por delante de Canarias (82,7%) y a una notable distancia de Cataluña (55%) y Madrid (53,2%). En todo caso, la reaparición del turismo extranjero ha normalizado el peso del turismo nacional en el balance de afluencia a las islas (21% del total vs 55,3%, 2020), si bien hay que seguir destacando la progresión alcista de este segmento, que ha duplicado con creces el flujo de entrada del año anterior.

Tales circunstancias han propiciado que la planta hotelera de las islas haya servido 4,43 millones de pernoctaciones durante el cuarto trimestre, cifra que multiplica por 16,8 veces la, prácticamente residual, del año anterior y que cubre alrededor de dos



\* Volumen de pasajeros en índices 2019:4º trim.=100%

Fuente: AENA y Autoridad Portuaria de Balears



\* Llegada de turistas internacionales durante el cuarto trimestre. Entre paréntesis, porcentaje respecto al mismo periodo de 2019

Fuente: FRONTUR, INE

tercios de la que era habitual para esta época del año (6,5 millones). A este resultado ha contribuido la consolidación del cliente nacional –que ha vuelto a superar el nivel prepandemia (+9,7%)–, así como el retorno del cliente extranjero, cuya aportación al recuento de pernoctaciones ha sido equivalente al 65,1% del volumen de 2019. Respecto a esta última cifra, el archipiélago ha anotado el segundo porcentaje de recuperación de sus registros habituales más elevado, precedido únicamente por Canarias (86,1%). Y es que, a la *performance* hotelera balear cabe atribuirle un nuevo avance de la estancia media –situada en 4,9 días– hacia los niveles que eran habituales para este periodo del año (cercana a 5,3 días), lejos del inusual acortamiento que se había registrado el año anterior (2,5 días). Detrás de este parámetro se encuentran los hábitos de viaje de los turistas extranjeros (5,6 días vs 2,4 días, nacionales), los cuales han tenido un impacto directo y positivo sobre las cifras de ocupación, especialmente en octubre (56,1%), de una planta que ha situado su oferta a poco más de la mitad de su capacidad (53,2% vs 13,4%, 4º trim. 2020).

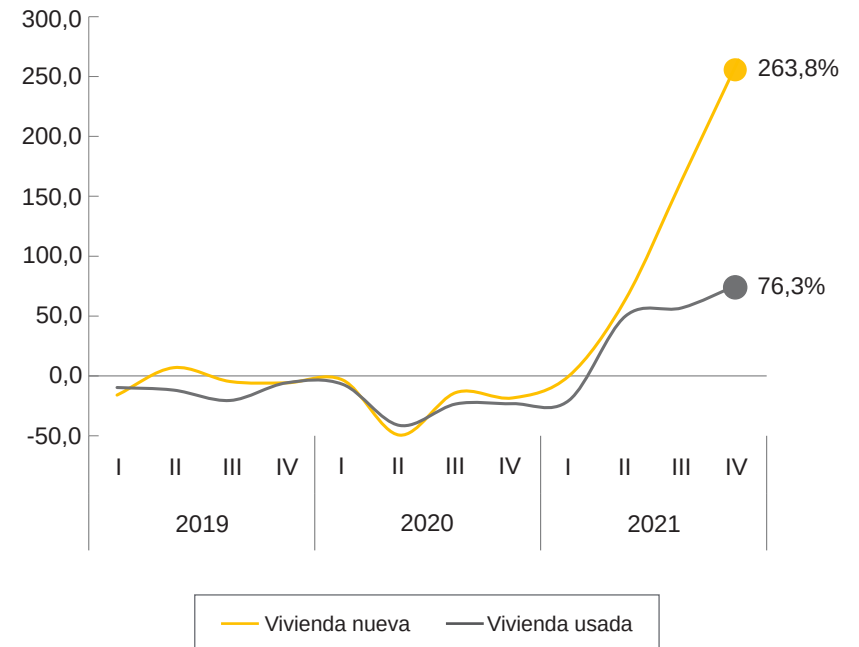
El avance de la ocupación hotelera es uno de los factores que permite explicar, en mayor grado, el repunte de los ingresos por habitación disponible (o RevPar) hasta una media de 55,93 euros que, lejos del nivel mínimo del año anterior (18,98 €), han conseguido rebasar el último cómputo prepandemia (+5,5%). A este resultado ha contribuido, igualmente, el hecho de poder mantener una estructura de precios que, medida a través de la tarifa media diaria (o ADR), ha seguido al alza con un importe por habitación (95,91 € vs 78,63 €, 4º trim. 2020) que también supera con creces el que se aplicaba dos años atrás (+15,6%).

La recuperación de los flujos de visitantes se ha dejado sentir, igualmente, en otras modalidades de alojamiento, como son los apartamentos o los establecimientos de turismo rural. En el primero de los casos, las pernoctaciones han multiplicado por 7,8 veces los registros del pasado ejercicio, dinámica que ha permitido cubrir dos terceras partes de la actividad antes de la pandemia (66,7%) y situar el grado de ocupación de la planta abierta, sobre todo en diciembre (30,1%) a niveles cercanos a los habituales (31,1%). Al mismo tiempo, por lo que se refiere a los establecimientos del segmento rural, las pernoctaciones se han multiplicado por 4,7 veces respecto del pasado ejercicio y han

conseguido rebasar la actividad del último balance prepandemia (+2,4%). De hecho, el grado de ocupación de la planta abierta ha superado, en este caso, las cifras de dos años atrás entre octubre (48,9% vs 39,3%, 2019) y diciembre (25,3% vs 24,3%, 2019).

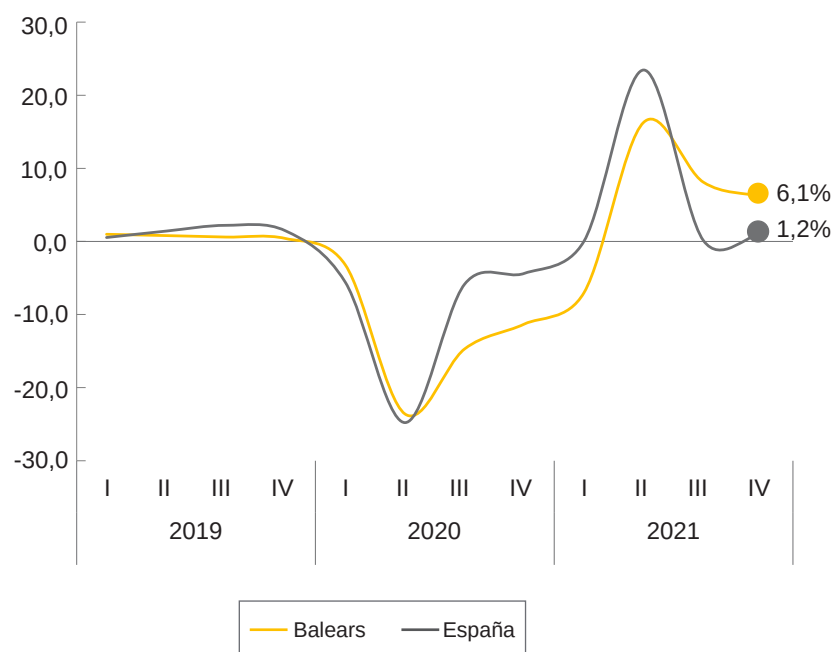
Con todo, frente al balance que han presentado las opciones de alojamiento reglado, el repunte de los flujos internacionales ha causado durante el cuarto trimestre un rebote en la vivienda de alquiler –que ha multiplicado por 16,1 veces la recepción de visitantes del año pasado– y, fuera del mercado, también en la vivienda de propiedad (por 3,7 veces). Esta dinámica ha elevado la afluencia a estas modalidades por encima de lo que era habitual antes de la pandemia (+33,5% y +55,1%, respectivamente), por lo que su aportación al cómputo total se ha ampliado de manera significativa (31,6% vs 18,7%, 4º trim. 2019).

Esta situación ha revertido, sin duda, sobre la dinámica de los servicios inmobiliarios del archipiélago, cuyo principal reflejo es la tendencia al alza de las compraventas de viviendas (68,3% vs 48,1%, 3º trim.) y su capacidad para remontar con creces el nivel de operaciones prepandemia (+30,7%). Este comportamiento, que se adscribe a un contexto nacional que también revela incrementos notables (26,4% vs 50,1%, 3º trim.), responde al aumento que se registra en el segmento de segunda mano (76,3% vs 56,8%, 3º trim.) –responsable del 84,6% de las transacciones– y, así mismo, al nuevo empuje mostrado por la obra nueva (263,8% vs 163,8%, 3º trim.).



\* Tasas de variación interanual de las compraventas de viviendas en porcentajes

Fuente: INE



\* Tasas reales de variación interanual del VAB de la industria en porcentajes

Fuente: INE y Fundació IMPULSA BALEARS. Iglobal. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

## » La industria balear despide el ejercicio revelando un sobreesfuerzo para completar su recuperación

El valor añadido de la industria balear ha dado continuidad durante el último trimestre del año al proceso de recuperación con un incremento real del 6,1%, tasa que rebaja, por segunda vez consecutiva, el ritmo de avance del trimestre precedente (8,1%). Así las cosas, el secundario ha cerrado el ejercicio asumiendo el *gap* prepandemia (-5,9%) más reducido del tejido no agrario balear, si bien parece encarar unas dificultades superiores a las de su homólogo nacional para revertir por completo los nocivos efectos de la pandemia. En este sentido, las islas han seguido a la zaga de la industria española, que ha acelerado el ritmo de ascenso del valor añadido durante el último cuarto del año (1,2% vs 0,1%, 3º trim.) –excepto en la vertiente manufacturera (0,3% vs 0,8%, 3º trim.)– y ha puesto de manifiesto un *gap* sensiblemente inferior al balear (-3,2%). Este diferencial de posiciones explica, en términos anuales, que el balance se haya saldado con un incremento relativamente más intenso en las islas (5,9% vs 5,3%, España), teniendo en cuenta el terreno a recuperar que legó el ejercicio anterior (-13,2% vs -10,1%, España).

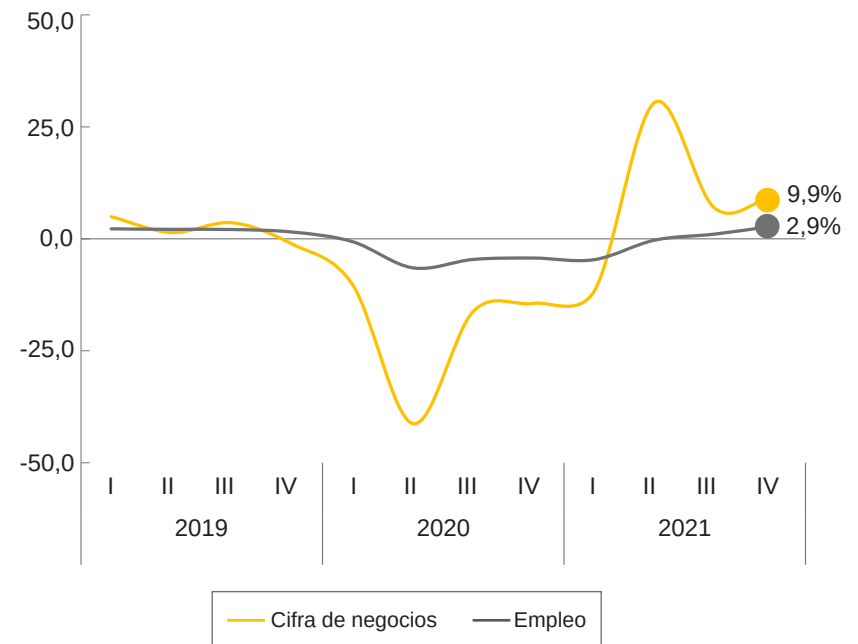
Ante este escenario, el índice de la cifra de negocios de las empresas industriales del archipiélago ha reforzado durante el cuarto trimestre del año su senda ascendente (9,9% vs 6,8%, 3º trim.) y, de este modo, ha conseguido recortar parte del diferencial negativo respecto del último ejercicio prepandemia (-5,9% vs -10,4%,

3º trim.). Este comportamiento reproduce la tendencia observada del índice a nivel nacional, aunque en esta demarcación la recuperación ha continuado siendo más intensa en la recta final del año (14,8% vs 13,1%, 3º trim.) y ya se han logrado restaurar con creces los volúmenes de dos años atrás (+9,6%).

La traslación de la progresiva recuperación de la actividad del secundario al empleo pone en relieve una favorable evolución del registro de trabajadores afiliados a la Seguridad Social en los últimos tres meses del año, con una aceleración de la senda interanual de avance (2,9% vs 1,1%, 3º trim.) que, en este caso, también supera la estabilidad del marcador nacional (2,4%, ambos trimestres). Sin embargo, una vez más, el *gap* del empleo industrial en las islas ha continuado siendo negativo (-1,5% vs +0,5%, España) y, en esta ocasión, sin perjuicio de la distinta incidencia de los ERTes en los distintos sectores, el único en el tejido no agrario de Balears.

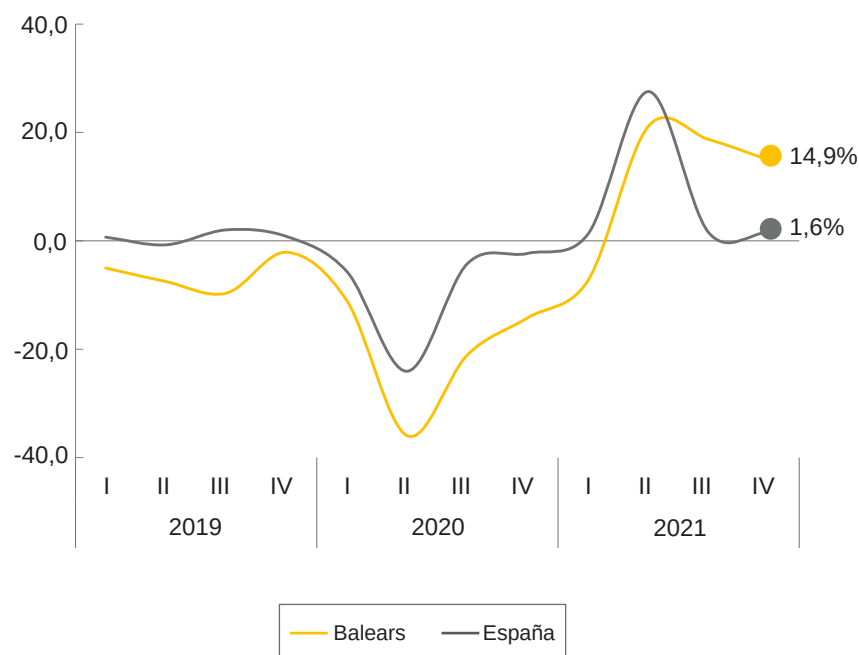
Concretamente, la aceleración del empleo ha recaído, entre las ramas con más afiliados del secundario regional, en la industria del cuero y el calzado (11,2% vs 1,5%, 3º trim.), la alimentación (7% vs 3,2%, 3º trim.) y el mueble (5,2% vs 1%, 3º trim.), si bien todas ellas han mantenido un volumen de efectivos en alta inferior al año previo a la llegada del virus. Así mismo, cabe destacar la recuperación total, en este sentido, de las actividades relacionadas con la fabricación de caucho y plásticos –con un nivel de empleo casi una tercera parte superior a los de dos años tras (+30,6%)–, la descontaminación (+16,7%), la recogida, tratamiento y eliminación de residuos (+7,9%) o la captación, depuración y distribución de agua (+1,6%). Desde la perspectiva opuesta, el empleo industrial ha agrandado el *gap* negativo, pues no ha conseguido cesar el goteo a la baja de efectivos durante el último trimestre del ejercicio, en la industria del papel (-20,5% vs -26,5%, 3º trim.), la fabricación de productos metálicos (-0,2% vs -2,6%, 3º trim.), la industria textil (-2,1% vs -6,7%, 3º trim.), la industria química (-0,4% vs -0,9%, 3º trim.) o la relacionada con la madera y el corcho (-0,6% vs 1,4%, 3º trim.).

El esfuerzo que la reactivación completa de la actividad está suponiendo para el sector se refleja claramente en la caída del grado de utilización de la capacidad



\* Tasas de variación interanual en porcentajes

Fuente: INE e IBESTAT



\* Tasas de variación interanual del índice de producción industrial en porcentajes

Fuente: INE

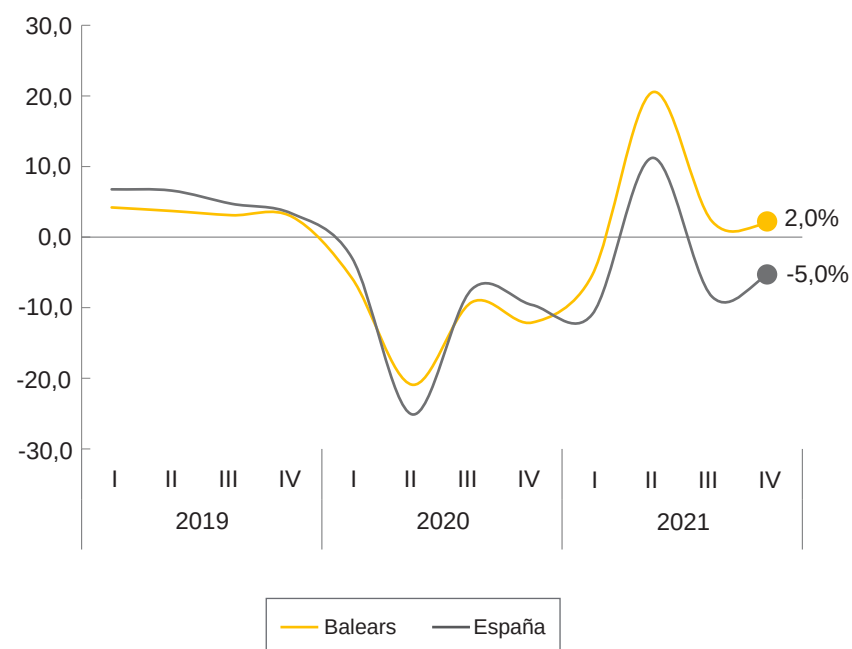
productiva a poco más de una tercera parte de la capacidad instalada (35,3% vs 48%, 3º trim.), lo que se aleja en más de 30 puntos del aprovechamiento habitual de dos años atrás (69,5%). Y es que, el índice de producción industrial ha perdido empuje, por segundo trimestre consecutivo, a pesar de seguir avanzando interanualmente a tasas de dos dígitos (14,9% vs 18,7%, 3º trim.). Este comportamiento descansa en una moderación de la energía (18,4% vs 27,7%, 3º trim.) y una caída de los bienes de consumo duraderos (-12,5% vs -2%, 3º trim.) que no han podido ser totalmente compensadas por el empuje de los bienes de consumo no duraderos (28,9% vs 22,8%, 3º trim.), el repunte de los bienes intermedios (11,5% vs -8%, 3º trim.) y la estabilidad de los bienes de equipo (1,5% vs 1,4%, 3º trim.). A diferencia de la producción nacional, que ha evolucionado en terreno ya moderado (1,6% vs 1,5%, 3º trim.), el *gap* balear durante el último trimestre (-1,4% vs -0,8%, España) ha afectado a todas las partidas, excepto las relacionadas con la energía (+3,2%) y los bienes intermedios (+19,6%).

De acuerdo con la situación industrial y, así mismo, con la pauta de recuperación de la actividad en el resto de sectores de la economía, la demanda eléctrica ha moderado también su ritmo de ascenso en el tramo final del año (9% vs 18,6%, 3º trim.) y ha culminado con un leve retroceso en diciembre (-0,4%). El diferencial en gigawatios hora consumidos respecto dos años atrás (-3,8%) se ha asimilado, así, al computado a nivel nacional (-3%), territorio en el que este marcador ha situado su senda, por segundo trimestre consecutivo, en terreno negativo (-0,8% vs -0,3%, 3º trim.).

## » La construcción modera su ritmo de avance ante unos costes al alza que le conducen a reorientar la actividad

La construcción ha concluido el ejercicio en Balears enfrentándose a los problemas de abastecimiento de materias primas que han afectado a los operadores del sector a nivel mundial. Ante los desajustes de oferta y demanda, los precios de los materiales han escalado de manera rápida e intensa, cuestión que ha afectado a la capacidad de presupuestar con precisión —e, incluso, de renegociar en casos cada vez más frecuentes— proyectos de obra ya acordados. En este contexto, el valor añadido del sector ha moderado su ritmo de avance durante el cuarto trimestre, que se ha cifrado en el 2% (vs 2,2%, 3º trim.) y ha ampliado ligeramente el *gap* respecto del nivel prepandemia (-10,7%). Sin embargo, con esta evolución la construcción en las islas se ha desmarcado de la nueva caída que el sector ha encajado a nivel nacional (-5-% vs -8,5%, 3º trim.). Un decalaje de signos que también ha quedado reflejado en el balance del conjunto del ejercicio a favor de Balears (4,8% vs -4,1%, España), teniendo en cuenta que el retroceso en el primer año de pandemia fue relativamente similar (-12%, Balears vs -11,3%, España).

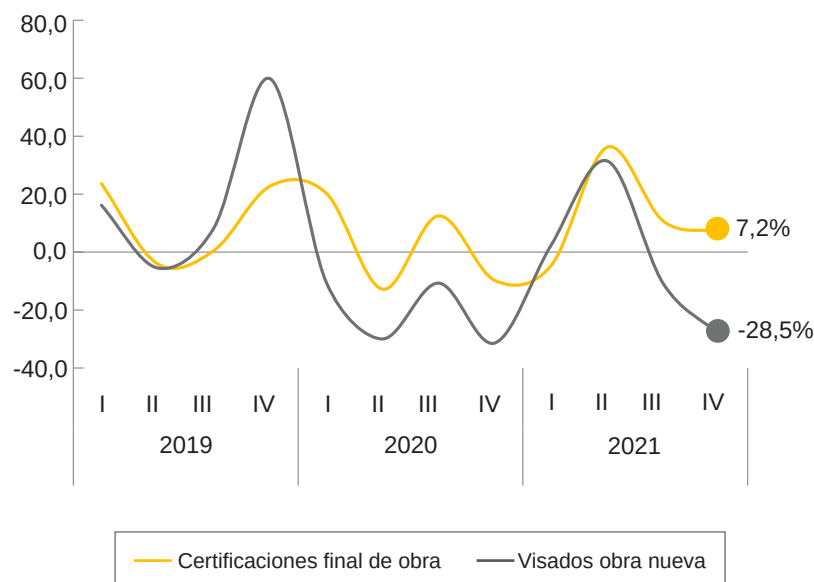
En concordancia con la capacidad de generar valor a lo largo del último cuarto del ejercicio, los registros de trabajadores afiliados a la Seguridad Social del sector han seguido acelerando una senda de crecimiento (4,2% vs 2,2%, 3º trim.) que ya lleva transitando en terreno positivo desde el pasado mes de marzo. Así las cosas, la construcción ha cerrado



\* Tasas reales de variación interanual del VAB de la construcción en porcentajes

Fuente: INE y Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>



\* Tasas de variación interanual del número de edificios en porcentajes

Fuente: Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana

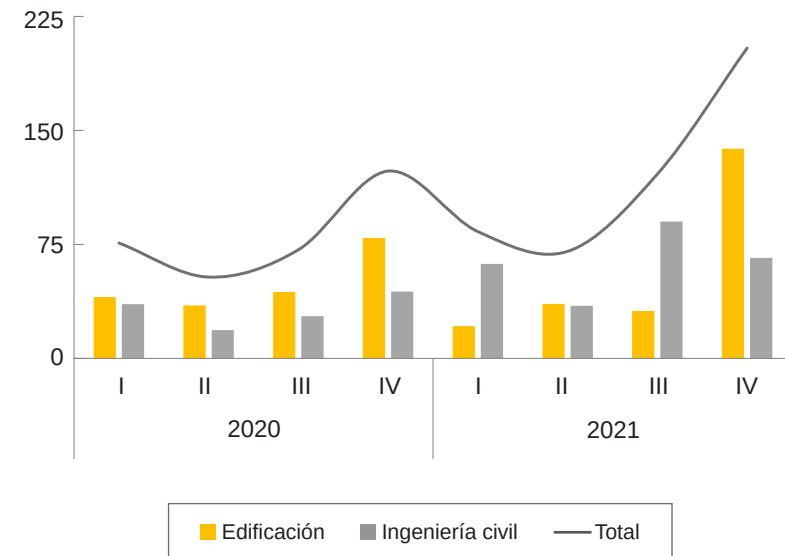
el año ocupando a un volumen de efectivos superior al que era habitual antes de la pandemia (+2,4%), cuestión que, en este caso, coincide con lo sucedido a nivel nacional (+4,4%) después de que el empleo del sector en esta demarcación haya mostrado también un favorable comportamiento (4,2% vs 2,2%, 3º trim.). En las islas, la aceleración en la reincorporación de trabajadores ha sido generalizada entre las principales ramas, si bien destacan, especialmente, las relacionadas con la construcción de edificios (4,9% vs 2,6%, 3º trim.) y las actividades de construcción especializadas (3,7% vs 1,9%, 3º trim.). Y es que el empleo en el ámbito de la ingeniería civil ha continuado contrayéndose (-0,8%), si bien a un ritmo más moderado que el trimestre anterior (-1,5%), cuestión que le sitúa todavía ligeramente por debajo del nivel prepandemia (-0,9%).

Tomando el pulso al sector, los registros referentes a las certificaciones finales de obra ponen de manifiesto que la actividad ha reproducido durante el último cuarto del año la tónica del anterior trimestre, si bien a un ritmo más moderado. Así las cosas, el valor de liquidación de los proyectos ejecutados ha minorado el ritmo de descenso anual (-17,2% vs -27,5%, 3º trim.), pues el incremento del número de edificaciones acometidas (7,2% vs 10,6%, 3º trim.) ha compensado, nuevamente, parte de la contracción del valor medio por proyecto (-22,7% vs -34,5%, 3º trim.). En conjunto, la facturación del sector asociada a las obras finalizadas a lo largo del ejercicio ha superado con creces el último balance prepandemia (+6,5%), hecho que se refleja en el cómputo total de edificios (+12,5%) y viviendas (+11,7%) contenidos en los proyectos ejecutados.

De acuerdo con el visado de proyectos es posible anticipar la tendencia del sector de reorientarse hacia obras que, especialmente, en el segmento residencial, lleven asociada una mayor envergadura, reflejada tanto en su superficie como, especialmente, en su valor previsto. Y es que, durante el cuarto trimestre del ejercicio, el sector no ha podido evitar contraer la planificación de su operativa, con un menor volumen de edificios visados (-16,2% vs 0,1%, 3º trim.), especialmente en la vertiente residencial (-19,7% vs 13,7%, no residencial), que ha concentrado 9 de cada 10 proyectos de la cartera anual. La prudencia en el visado de obras residenciales se ha puesto de manifiesto, sobre todo, en el segmento de la obra nueva (-32,1%), el cual, en términos anuales, ha logrado cubrir tres cuartas partes del nivel de edificación prepandemia. Los descensos en el

visado de proyectos residenciales de ampliación (-17,3%) y reforma (-7,1%) han tenido, en este sentido, una menor repercusión, puesto que ambas tipologías han superado o rondado muy de cerca los niveles que se computaban en el balance de dos años atrás (+3% y -0,8%, respectivamente). Con todo, el afán del sector por maximizar el valor de los proyectos a ejecutar ha quedado patente en el incremento de la superficie media de las nuevas edificaciones residenciales (35,7% vs -13,3%, 3º trim.), un hecho que ha logrado, durante este cuarto trimestre, mantener prácticamente estable el presupuesto medio asociado a su ejecución (-0,9% vs -6%, 3º trim.).

Por su parte, el reflote progresivo, trimestre tras trimestre, de la promoción de obra pública se ha dejado sentir con un avance interanual en el último cuarto del año (65,7%) que ha reproducido prácticamente la intensidad del trimestre anterior (69,7%). Este empuje responde al repunte de la edificación (74,2%), el cual se ha unido a un nuevo impulso de la ingeniería civil (50,3%), segmento que ha dominado la apuesta de las administraciones, pues ha concentrado más de la mitad del importe licitado a lo largo del ejercicio (52,8%) y ha superado con creces el último acumulado anual prepandemia (+83,4% vs -50%, edificación). La contribución de la obra pública a la actividad constructora en las islas ha sido coincidente con un incremento, si cabe todavía más intenso, de la licitación registrada a nivel nacional durante el último trimestre del ejercicio (74,5%), hecho que ha contribuido a que el volumen anual haya prácticamente duplicado el nivel prepandemia (+94,3%).



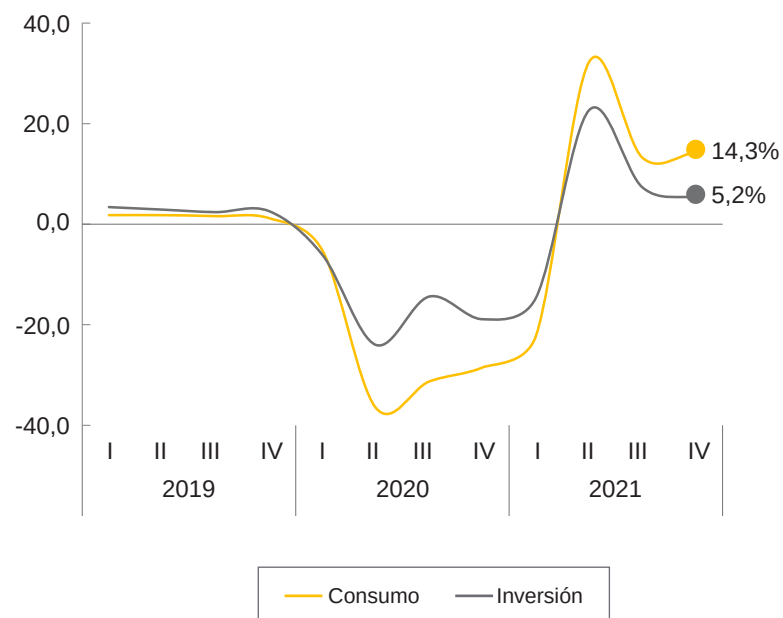
\* Datos en millones de euros

Fuente: Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana

## La demanda interna renueva sus esfuerzos de recuperación

### Componentes de demanda

#### » La prudencia acompaña las decisiones de consumo e inversión



\* Tasas reales de variación interanual para Baleares en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:

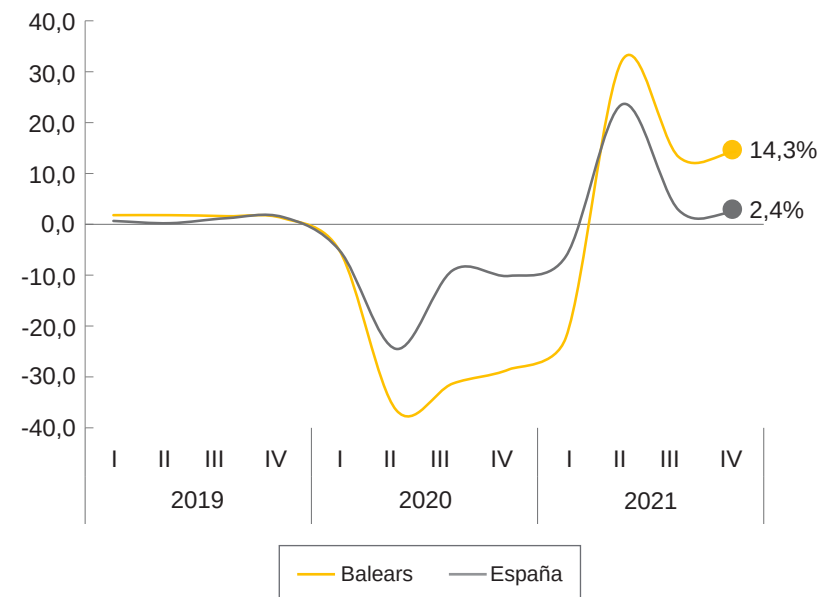
<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

La demanda agregada de las islas se ha acelerado durante el último trimestre del año a través del empuje del consumo privado, el cual ha podido contar, nuevamente, con el respaldo del gasto de los no residentes, prácticamente ausente en la recta final del ejercicio anterior. Esta cuestión ha puesto de manifiesto que, si bien, todavía queda margen para volver a los volúmenes prepandemia, la recuperación de las entradas procedentes del turismo se ha estado sosteniendo sobre una predisposición a consumir por turista y día incluso más elevada de la que venía siendo habitual. A este factor, el consumo de los residentes quizás no ha avanzado al ritmo esperado, teniendo en cuenta que el cuarto trimestre acoge la campaña de Navidad, pero sí que ha efectuado una aportación positiva de la mano de la progresiva normalización del trabajo y los hábitos sociales. En este contexto, no se puede obviar la influencia del alza de los precios en buena parte de las materias primas, una cuestión que no solo afecta al consumo, sino a las expectativas empresariales de acuerdo con la alteración de los costes y, con éstas, la inversión. Desde esta perspectiva, la inversión ha modulado el tono de su recuperación con una prudencia especial frente al tensionamiento de los riesgos a la baja y la capacidad que todavía se mantiene ociosa dada cuenta de los actuales niveles de actividad.

## » El consumo privado sostiene la aceleración de la demanda agregada

La progresiva normalización de los hábitos laborales y sociales, junto al flujo sostenido en la llegada de turistas, explica el avance del consumo privado en la recta final del ejercicio, que se ha erigido en el componente más dinámico de la demanda agregada. En estos términos, el componente con más peso en la economía balear ha anotado durante el último trimestre del año un avance real del 14,3%, tasa que acelera el ritmo del trimestre anterior (13,2%) y que arroja un balance anual (9,4%) destinado a recobrar parte del pulso perdido en el primer año de pandemia (-25,4%).

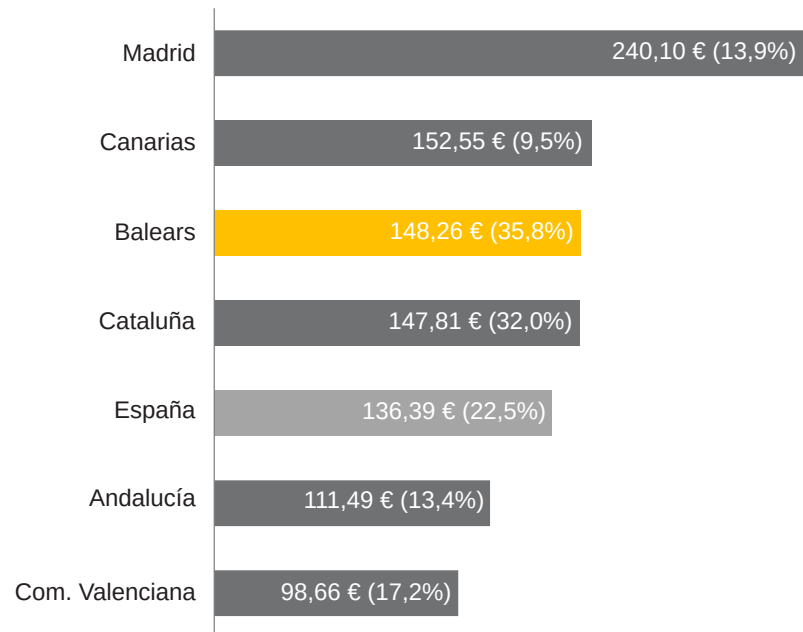
Con este comportamiento, el consumo balear ha contradicho la tendencia a la desaceleración experimentada a nivel nacional (2,4% vs 2,7%, 3º trim.), si bien cabe tener en cuenta que el *gap* respecto al marcador de dos años atrás continúa siendo superior en las islas (-18,3% vs -8%, España). Buena parte de estos diferenciales, tanto en la parte positiva como en la negativa, responden a la fracción del gasto familiar que corresponde a los no residentes. Particularmente, a lo largo del último trimestre el gasto turístico internacional se ha multiplicado por 10,8 veces respecto del pasado ejercicio (por 6,3 veces, España), ante una afluencia de visitantes que se ha multiplicado en una proporción muy similar (por 10,1 veces vs por 5,4 veces, España). Desde esta perspectiva, las islas se han erigido en la comunidad autónoma más dinámica en la recepción de visitantes extranjeros y la que, en estos términos, ha cerrado el año con el menor *gap* prepandemia tanto por lo que se refiere a los



\* Tasas reales de variación interanual del consumo privado en porcentajes

Fuente: INE y Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>



\* Gasto medio por turista y día. Entre paréntesis, tasas de variación interanual del cuarto trimestre

Fuente: EGATUR, INE

flujos de entrada (-16,9% vs -30,8%, España) como al gasto total (-13,6% vs -29,9%, España).

En este balance, quizás lo más interesante es que la recuperación del consumo de los no residentes se ha vuelto a efectuar sobre la base de un gasto diario por persona (148,26 €) que crece progresivamente (35,8% vs 16,9%, 3º trim.) y que, en el último tramo del año, no tan solo ha superado el computado durante el último ejercicio prepandemia, sino que se ha erigido en el más alto de la última década. El comportamiento de esta magnitud sobre el gasto agregado ha sido fundamental para compensar la vuelta a la normalidad de la estancia media, que ha vuelto a rebajarse en el último trimestre (-21,4% vs -8,3%, 3º trim.) hasta alcanzar una duración similar a la del bienio 2018-2019 (7,4 días).

Mientras tanto, las decisiones de consumo de las familias de las islas se han debatido entre la vuelta a la normalidad del trabajo y los hábitos de índole social que las menores restricciones asociadas al inicio de la sexta ola han permitido y la imparable escalada de los precios vinculados especialmente a la energía. Por lo que se refiere a la primera de las cuestiones, las rentas salariales en términos agregados se han visto beneficiadas por el comportamiento positivo de los registros de empleo que, a lo largo del último trimestre del año, han acelerado su senda al alza (9,2% vs 7,6%, 3º trim.) de acuerdo, sobre todo, con el repunte anotado el mes de octubre (16,1%). Con un nivel de efectivos en alta laboral que, en promedio para el conjunto del trimestre, ha superado en un 2,7% el nivel prepandemia, la tasa de paro registrado se ha cifrado en el 10,5% de la población activa. Un porcentaje que suma 2,1 puntos porcentuales a la del trimestre anterior, pero que se sitúa por debajo de la de dos años atrás (10,9%) y se erige, en todo caso, en la más baja desde 2008.

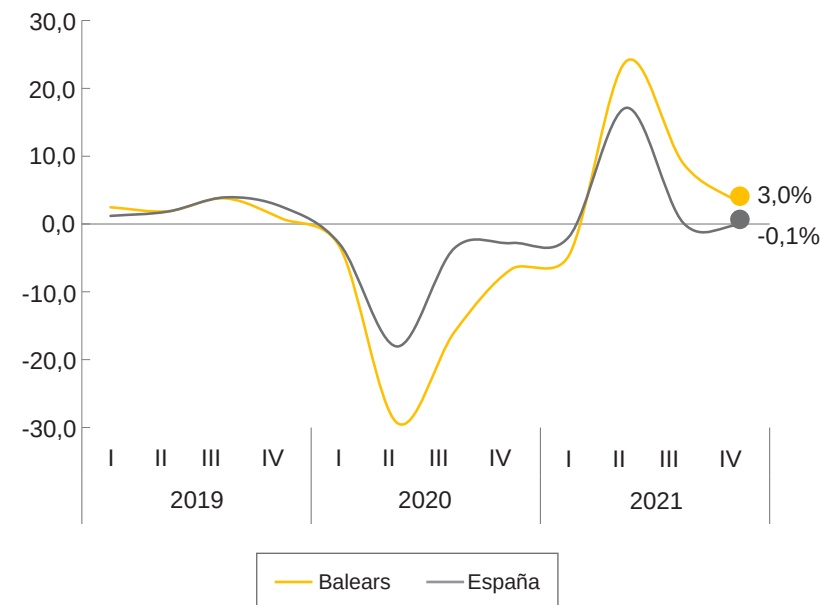
Los esfuerzos por preservar las rentas derivadas del trabajo a través, fundamentalmente, del mantenimiento de la figura de los ERTES, se han vuelto a ver en riesgo de no ser suficientes para preservar el poder adquisitivo en un contexto de tensiones inflacionistas crecientes. Y es que, en la recta final del año, el índice de precios al consumo se ha acelerado notablemente (5,9% vs 3,5%, 3º trim.), de acuerdo con el encarecimiento continuado de los productos energéticos (39,5% vs 25%, 3º trim.) y el efecto que éstos

ejercen sobre los precios vinculados a la vivienda (19,3% vs 11%, 3º trim.) y el transporte (10,9% vs 8%, 3º trim.). A la cada vez más clara espiral inflacionista se han sumado, además, nuevas alzas en los alimentos, tanto frescos (3,3% vs 2,5%, 3º trim.) como elaborados (3,1% vs 1,8%, 3º trim.) y, con el añadido de la recuperación de la demanda, el apunte al alza de los servicios de restauración y hostelería (2,3% vs 1,8%, 3º trim.).

En este contexto, los precios de la cesta de consumo frecuente de los residentes en las islas han registrado, nuevamente, un incremento superior al índice general (8,8% vs 5,1%, 3º trim.), cuestión que no ha favorecido la expansión del gasto familiar a pesar del porcentaje de ahorro embalsado. De hecho, el índice de comercio al por menor ha desacelerado durante el cuarto trimestre su senda de crecimiento (3% vs 8,8%, 3º trim.), pues en diciembre, y a pesar de la campaña de Navidad, ha vuelto a caer en terreno negativo (-2,6%). El carácter global de buena parte de los factores que explican este comportamiento se confirma al comprobar el mimetismo del índice balear con el análogo nacional (-0,1% vs 0,1%, 3º trim.), territorio en el que, además de las islas, tan solo han mantenido su marcador en positivo Canarias (3,9%), Andalucía (1,1%) y Cataluña (0,3%).

En otro orden de cosas, como indicador vinculado a las decisiones de compras importantes, la matriculación de turismos ha limado la intensidad de su descenso en el último cuarto del año (-4,4% vs -27,7%, 3º trim.) y ha alcanzado a cubrir el 60,4% de las nuevas inscripciones que se registraron en el último año prepandemia. Relacionado con esta esfera de consumo, las ventas de carburantes y combustibles para la automoción ha seguido creciendo (10,7%), pero a un ritmo inferior al del trimestre precedente (17,4%), influidas, positivamente, por la recuperación de la movilidad y, negativamente, por el encarecimiento tanto de la gasolina como del gasoil.

Con todo, no se puede obviar la presión que el acceso y sostenimiento de la vivienda está efectuando sobre las rentas familiares. En las islas, el precio por metro cuadrado de la vivienda libre ha dado continuidad durante el último trimestre del año a su senda alcista (6,2% vs 4,8%, 3º trim.) de manera mucho más evidente entre los inmuebles con una antigüedad inferior a los cinco años (12,2% vs 5,9%, más de 5 años). Así las



\* Tasas de variación interanual del índice de comercio al por menor en porcentajes  
Fuente: INE

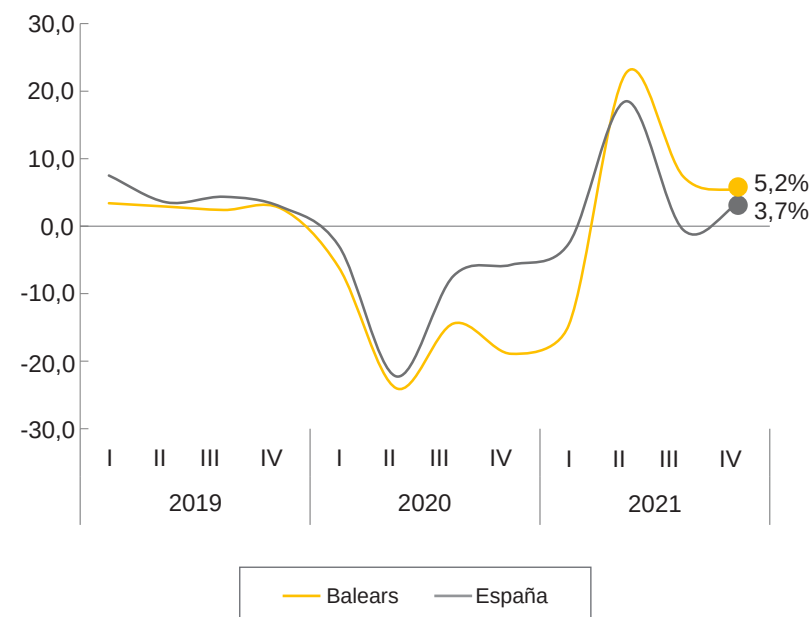
cosas, el precio medio, cifrado en 2.546,20€/m<sup>2</sup>, ha cerrado el año un 5% por encima del registrado a finales de 2019 y se ha erigido en el segundo más elevado del conjunto nacional (1.694,10€/m<sup>2</sup>), tan solo precedido por Madrid (2.760,10€/m<sup>2</sup>). Este hecho explica que, en un contexto de moderación de los tipos de interés, la cuota media de las hipotecas suscritas durante el último cuarto del año en las islas (932,2 €/mes) se erija en la más elevada del conjunto nacional (600,50 €/mes), así como el esfuerzo que dicha cuota supone sobre las rentas salariales (52,3% vs 30,1%, España).

## » La recuperación estimula la inversión con altas dosis de cautela

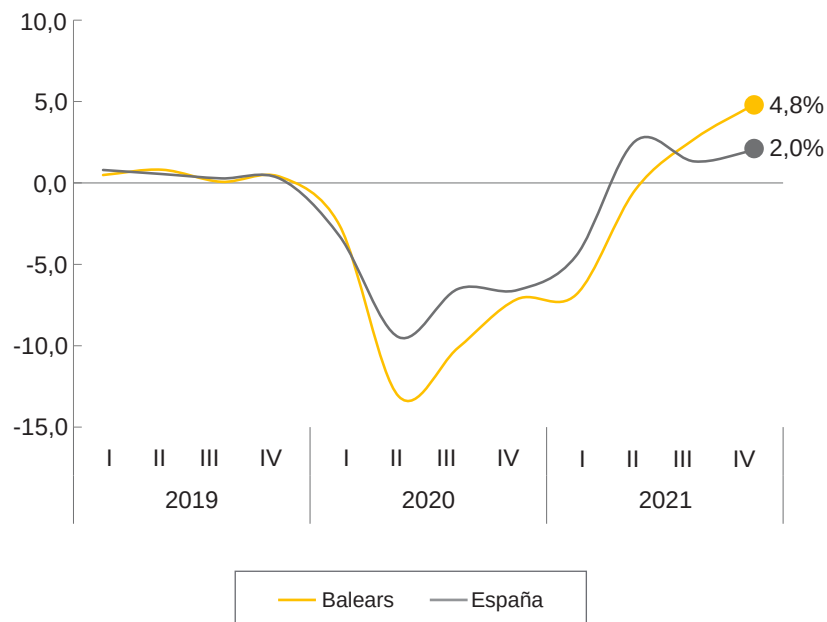
La paulatina recuperación del pulso económico, fruto de la relajación de buena parte de las restricciones asociadas a la gestión epidemiológica de la pandemia, ha fomentado la ejecución de las inversiones necesarias para acompañar el paulatino retorno de la demanda. No obstante, la incertidumbre reinante en torno a la solidez y sostenibilidad en el tiempo de un escenario favorable no ha conseguido, al albor de nuevas olas del virus y la formación de riesgos en la esfera económica y geopolítica, restar cautela a la hora de planificar y acometer nuevos proyectos.

De acuerdo con estas cuestiones de fondo, la formación bruta de capital fijo ha mantenido su senda en terreno positivo durante el cuarto trimestre con un avance real del 5,2% que desacelera, por segunda vez consecutiva, el empuje del trimestre anterior (7,3%). Con este comportamiento, la inversión balear ha mostrado un ritmo de ascenso superior a la del conjunto nacional (3,7% vs -0,6%, 3º trim.) y ha puesto de relieve un *gap* cercano a una séptima parte del nivel prepandemia (-14,7%).

El balance anual de la demanda de inversión se ha saldado, pues, con un incremento del 5,1%, con el que se ha compensado parte del descalabro asumido en el ejercicio anterior (-15,9%). En términos generales, la normalización de las constantes del capital se ha puesto de manifiesto en el esfuerzo del tejido empresarial por restaurar las unidades perdidas. En este sentido, la afiliación de empresas a la Seguridad Social ha



\* Tasas reales de variación interanual de la inversión en porcentajes  
Fuente: INE y Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:  
<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>



\* Tasas de variación interanual de las empresas afiliadas a la Seguridad Social en porcentajes

Fuente: IBESTAT y TGSS

conseguido presentar una variación prácticamente neutra para el conjunto del ejercicio (0,1% vs -8,5%, 2020), pues la recuperación del *stock* durante el segundo semestre ha conseguido compensar el goteo de bajas que tuvo lugar aún durante la primera mitad del año.

Concretamente, en el cuarto trimestre las empresas en alta han acelerado su senda de crecimiento (4,8% vs 2,7%, 3º trim.), de acuerdo con las unidades operativas en los servicios (5,6% vs 3,1%, 3º trim.) y la construcción (3,3% vs 2,2%, 3º trim.), pues la industria tan solo ha conseguido aminorar el ritmo de descenso (-0,6% vs -1,5%, 3º trim.). Desde esta vertiente, la *performance* balear ha mejorado la observada a nivel nacional, dado que, con un pulso de la afiliación empresarial relativamente más robusto que el agregado del país a lo largo del cuarto y tercer trimestre (2% y 1,3%, respectivamente), las islas han conseguido situar el *gap* prepandemia a un nivel sensiblemente menor (-2,7% vs -4,7%, España).

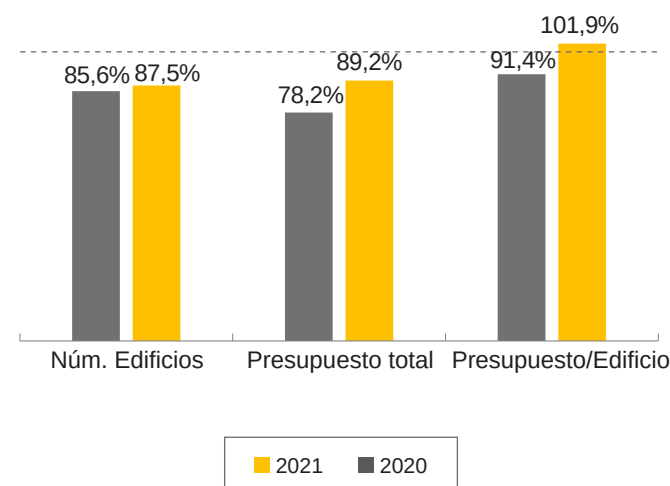
Lo cierto es que los vaivenes en la situación epidemiológica de las islas y su entorno han seguido teniendo un reflejo más claro y directo sobre las expectativas que sobre la propia actividad. Así las cosas, el índice de confianza empresarial ha mantenido en el cuarto trimestre un ritmo de avance (40,3%) muy similar al del trimestre anterior (41,4%), si bien, en este mismo periodo, ha señalado una desaceleración notable de las perspectivas centradas en el primer trimestre del presente ejercicio (26,2%). Esta tónica, que ha sido común en los distintos sectores de actividad, ha acompañado un devenir en el registro mercantil que, para el conjunto del año, ha puesto de manifiesto la creación de 3,4 nuevas sociedades por cada sociedad disuelta. Una ratio que, sin duda, mejora la del ejercicio anterior (3,0), aunque a esta elevada rotación se ha sumado un ligero descenso del capital suscrito en las nuevas incorporaciones (-5,5% vs 22,3%, 2020).

Y es que la posibilidad de operar no ha conllevado, todavía, la necesidad de ampliar capacidades, sin olvidar, además, las presiones derivadas de un encarecimiento global de los aprovisionamientos. A nivel industrial, la utilización de la capacidad productiva se ha rebajado durante el cuarto trimestre al 35,3% de la capacidad instalada, un porcentaje que se desacelera nuevamente respecto del trimestre anterior (48%) y que no consigue,

en términos anuales, arañar nuevos puntos (46,1% vs 48,8%, 2020). Desde esta perspectiva, la inversión productiva en activos materiales fijos, como son los relacionados con el transporte, ha mantenido en la recta final del año un perfil bajo, tal y como revela el ligero descenso en las matriculaciones de vehículos de carga (-0,5% vs 1,2%, 3º trim.) después de tres trimestres consecutivos de ascenso. El balance anual en esta partida de inversión ha dependido de un volumen de poco más de 3.000 matriculaciones de camiones y furgonetas que, sin duda, quedan todavía lejos del umbral de las 5.000 que se había superado reiteradamente durante el trienio 2017-2019.

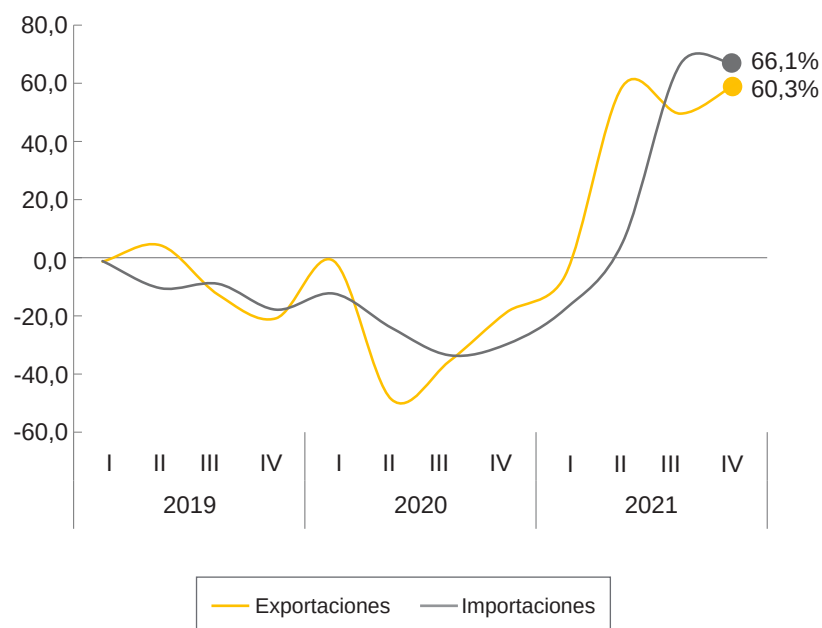
Fuera del panorama estrictamente productivo, el capital dirigido a los activos residenciales e instalaciones ha mostrado una apuesta más firme, si bien el cuarto trimestre no ha sido el mejor del año. En términos agregados, el presupuesto de ejecución vinculado a los proyectos visados ha desacelerado su ritmo de ascenso durante el último cuarto del año (0,1% vs 7,6%, 3º trim.), de acuerdo con el retroceso del flujo canalizado al segmento residencial (-3,5% vs 11,9%, no residencial). Atendiendo a la tipología de los proyectos, la planificación de nuevas edificaciones ha moderado el esfuerzo inversor previsto, nuevamente, en el segmento de la obra nueva (-6,5% vs -7,6%, 3º trim.) y, por primera vez, en el de reforma (-1,8% vs 65,7%, 3º trim.). De este modo, tan solo los proyectos de ampliación se han visado por un importe que duplica con creces el de un año atrás (104,1% vs 48%, 3º trim.), si bien cabe tener en cuenta que este segmento tan solo representa alrededor de una décima parte del capital total.

Con estas cifras, el balance anual de la inversión vinculada a la construcción refleja un incremento del presupuesto visado claramente positivo (13,2%) que supera al aumento de las edificaciones visadas (0,9%), especialmente en el segmento residencial (14% y 2,3%, respectivamente). Desde este punto de vista, queda claro que el capital orientado al ladrillo ha encontrado el margen suficiente, especialmente en el segmento residencial, para formar una cartera de proyectos en la que se ha primado la envergadura de los mismos, así como su valor. A título ilustrativo, el presupuesto medio visado por edificación ha superado el nivel prepandemia en la vertiente residencial (+1,9% vs -29,6%, no residencial), incluso en el ámbito de las ampliaciones (+5,7%) y las reformas (+0,6%) y, de manera muy clara, en la obra nueva (+15,6%).



\* Datos referidos al visado de obras residenciales en índices 2019=100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Transporte, Movilidad y Agenda Urbana



\* Tasas de variación interanual del valor total (sin materiales de transporte) en porcentajes  
Fuente: Datacomex, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

### » El sector exterior incrementa su aportación positiva amparado en la exportación de servicios turísticos

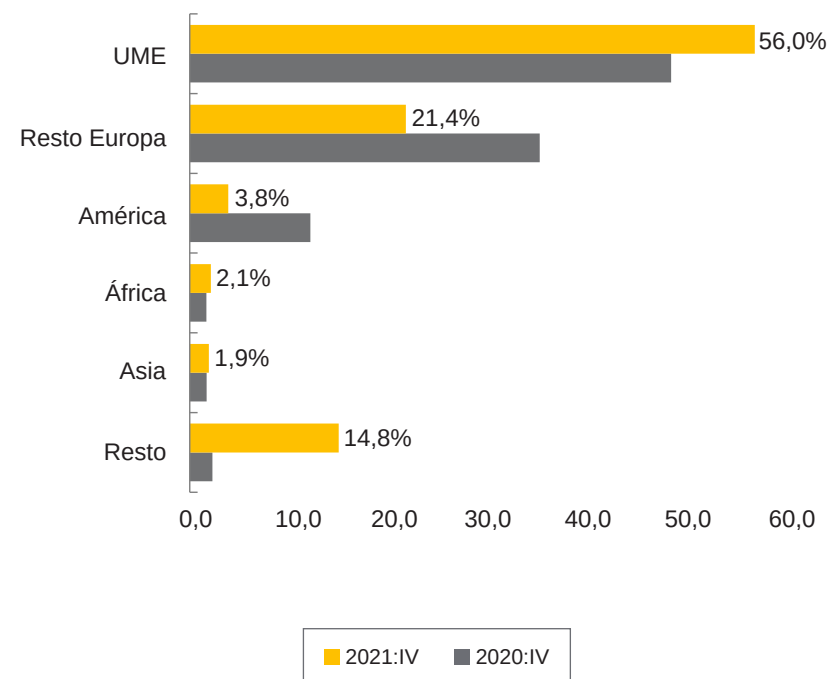
La demanda externa ha seguido progresando, entre los meses de octubre y diciembre, en su proceso de recuperación, después de que la paulatina relajación de buena parte de las restricciones asociadas a la gestión epidemiológica de la pandemia haya contribuido a revitalizar el principal flujo de exportación de las islas, los servicios turísticos. No en vano, durante este periodo, tanto la afluencia de visitantes como el gasto turístico total se han multiplicado por más de 10 respecto de un año atrás y han avanzado en la normalización de los niveles prepandemia (83,1% y 86,4%, respectivamente). Sea como sea, cabe no obviar que los 6,3 millones de turistas y los 7.279 millones de euros de gasto turístico registrados en el cómputo para el conjunto del año representan, todavía, menos de la mitad de los habituales (46,2% y 49%, respectivamente), poniendo de manifiesto que este proceso de recuperación ha sido gradual a lo largo del año y que, en última instancia, dista aún de completarse.

Paralelamente, en la vertiente exterior de la comercialización de bienes, las ventas al resto del mundo de productos industriales y agroalimentarios, una vez descontadas las partidas de material de transporte, han intensificado el ritmo de avance respecto del trimestre anterior (60,3% vs 49,6%, 3º trim.) y se han situado, por primera vez, por encima del nivel observado en el último ejercicio prepandemia (130,4% vs 96,3%, 3º trim.). Y es que, la presencia y la posición de los bienes de las islas en los mercados internacionales se ha

visto impulsada durante el cuarto trimestre por la tendencia claramente al alza observada en los volúmenes de venta al exterior de algunas partidas representativas de la cesta balear, como las legumbres y las hortalizas (377,9%), los embutidos y otras conservas de carne (341,7%), el vidrio y las manufacturas del vidrio (170,9%), los relojes (148,2%), las antigüedades y objetos de arte (109,8%) o los productos cerámicos (101,1%).

Al mismo tiempo, las compras del archipiélago a sus socios comerciales, otra vez excluyendo el material de transporte, se han apoyado tanto en el avance del consumo privado de los residentes como en la reactivación de la demanda de los visitantes extranjeros en el archipiélago, para seguir progresando durante el último cuarto del año a un ritmo similar al del trimestre precedente (66,1% vs 66,7%, 3º trim.). En este escenario, la balanza comercial de bienes de las islas ha anotado, de nuevo, un saldo positivo (149,96 millones de euros) que, si bien reduce significativamente el registrado justo un año atrás (291,31 millones de euros), permite acumular diez trimestres consecutivos de superávit por primera vez en la serie histórica. En la misma línea, la tasa de cobertura de las exportaciones sin contabilizar las partidas del material de transporte corrobora también este saldo favorable y se mantiene, un trimestre más, por encima del umbral del 100% (126,0% vs 127,7%, 3º trim.), pese a verse ligeramente rebajada de acuerdo con el mayor avance de las compras al exterior en relación con las ventas.

Finalmente, atendiendo al posicionamiento de los productos locales en los mercados internacionales, cabe destacar que los bienes industriales y agroindustriales producidos en el archipiélago están presentes, actualmente, en 155 mercados distintos, entre los cuales los países europeos han seguido acogiendo más de tres cuartas partes del flujo comercial de salida de las islas (77,5% vs 73,4%, 3º trim.). Más allá de la importancia de los socios comunitarios, durante el cuarto trimestre ha destacado el repunte observado en las exportaciones hacia Oceanía (49,1% vs 18,5%, 3º trim.) –vinculadas, principalmente, al incremento de las ventas de calzado y espesantes con base de algarroba a Australia y de embarcaciones a Nueva Zelanda– y, de nuevo, hacia el continente africano (25,8% vs -9,0%, 3º trim.) –de acuerdo con el buen comportamiento de las exportaciones de muebles, material eléctrico, aparatos mecánicos, productos cerámicos y puertas y ventanas de aluminio hacia Tanzania y Senegal.



\* Distribución de las exportaciones según mercado de destino en porcentajes

Fuente: Datacomex, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

El primer año de recuperación se cierra a un ritmo más lento del esperado en todas las islas

Desagregación territorial

» Eivissa y Formentera siguen liderando el crecimiento regional impulsadas por el alargamiento de la temporada turística

|                    | 2020  | 2021 | 2021: I | 2021: II | 2021: III | 2021: IV |
|--------------------|-------|------|---------|----------|-----------|----------|
| Balears            | -23,6 | 8,9  | -19,7   | 26,6     | 13,0      | 15,6     |
| Mallorca           | -23,3 | 8,6  | -20,1   | 26,4     | 12,5      | 15,5     |
| Menorca            | -22,8 | 9,8  | -17,3   | 28,5     | 13,5      | 14,5     |
| Eivissa-Formentera | -26,0 | 10,8 | -20,2   | 27,9     | 16,5      | 18,9     |

\* Tasas reales de variación interanual del VAB no agrario en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

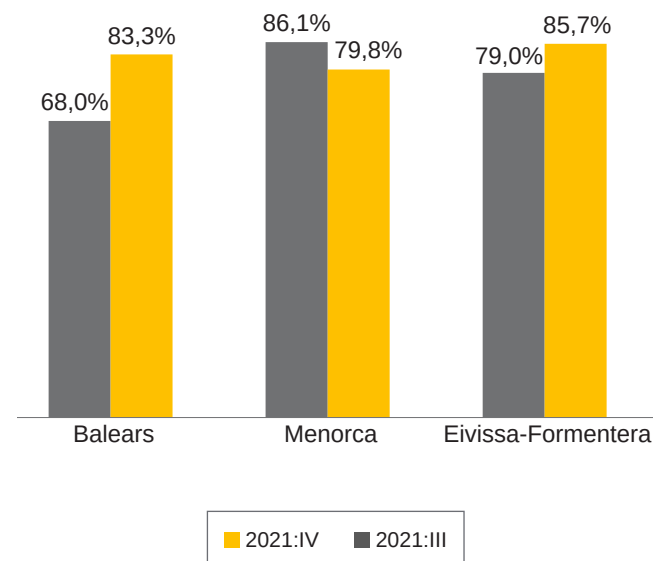
La estimación de crecimiento correspondiente al cuarto trimestre sitúa, nuevamente, la economía pitiusa como el territorio insular con un mejor comportamiento durante el tramo final del año. Y es que Eivissa y Formentera han aprovechado la mayor inercia adquirida por el proceso de reactivación turística durante el mes de octubre, así como la llegada más tardía de la sexta ola de contagios durante el mes de diciembre, para impulsar su balance económico trimestral por encima del resto del archipiélago. No en vano, atendiendo a los umbrales de riesgo de contagio vigentes a nivel europeo, Pitiüses ha conseguido mantenerse, entre los meses de octubre y diciembre, en situación de riesgo extremo durante menos días (15 días) que Mallorca (23 días) y, especialmente, que Menorca (31 días).

Concretamente, la economía de Eivissa y Formentera ha repuntado durante el último cuarto del año un 18,9% respecto del mismo periodo del ejercicio anterior (vs 16,5%, 3º trim.), tasa que arroja, por segundo trimestre consecutivo, un balance más favorable que los de Mallorca (15,5% vs 12,5%, 3º trim.) y Menorca (14,5% vs 13,5%, 3º trim.). El diferente dinamismo de los distintos territorios insulares se ha reflejado, igualmente, en sus respectivos balances anuales, siendo el pitiuso el que ha recogido el crecimiento más

intenso (10,8%), en relación con los de Menorca (9,8%) y Mallorca (8,6%). En cualquier caso, al cierre del ejercicio, si se aísla el efecto base implícito en los marcadores interanuales, cabe señalar que el valor añadido menorquín es el que ha asumido, nuevamente, el menor *gap* prepandemia (-13,4%), seguido del encajado en Pitiüses (-13,9%) y Mallorca (-16%).

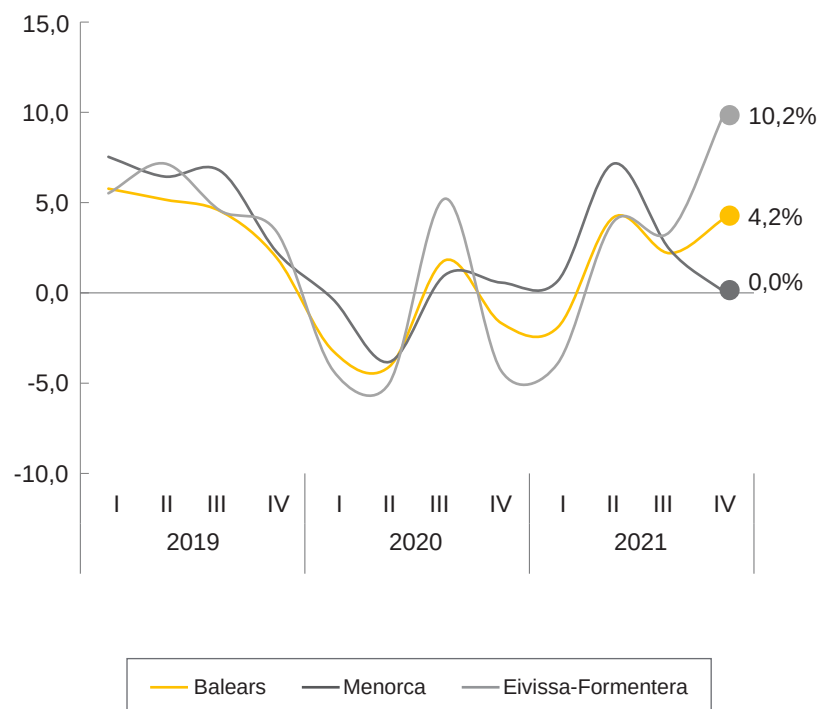
Desde la óptica de la oferta, el mejor comportamiento de la economía pitiusa se ha observado en todos los sectores de actividad, si bien ha sido desde el ámbito de los servicios desde donde se ha fraguado, en mayor medida, el desempeño más favorable respecto del resto de islas. Prueba de ello es que el sector servicios pitiuso ha exhibido una capacidad de generación de empleo (17,2% vs 16,5%, 3º trim.) significativamente mayor a la de Mallorca (9,7% vs 7,3%, 3º trim.) y Menorca (9,5% vs 10,9%, 3º trim.), sustentada, principalmente, por un mejor comportamiento en los segmentos del alojamiento (93,3% vs 57,2%, Menorca), las actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento (19,5% vs 8,4%, Menorca) y el transporte (18,9% vs 12,8%, Menorca). Segmentos productivos, todos ellos, que se han beneficiado sobremedida del proceso de reactivación paulatina de la actividad turística a lo largo del ejercicio y del consecuente alargamiento de la temporada respecto del ejercicio anterior. Una circunstancia que se ha hecho especialmente evidente en octubre, mes en el que el número de puestos de trabajo activos en algunas ramas de actividad de Eivissa y Formentera, como la del alojamiento, han triplicado con creces los registrados justo un año antes (212,9% vs 98,9%, Menorca).

En este contexto, la progresiva reactivación de los flujos internacionales de visitantes ha propiciado nuevos avances en la recuperación de la cadena turística de valor en todas las islas. Desde esta perspectiva, el sector turístico pitiuso se ha apoyado tanto en el mayor efecto base derivado de una paralización más acusada de los flujos turísticos en el ejercicio anterior, como en su mayor dependencia del segmento internacional para recuperar la actividad a un ritmo superior al de Menorca. Así lo ponen de manifiesto tanto los registros de afluencia de visitantes como los de gasto turístico entre los meses de octubre y diciembre, que no sólo han repuntado en Pitiüses (434,9% y 592,1%, respectivamente) en mayor medida que en Menorca (191,0% y 265,4%, respectivamente), sino que han evidenciado un grado de recuperación superior de los niveles prepandemia (-14,3% y -10,2%, respectivamente) en comparación con sus homólogos menorquines (-20,2% y



\* Afluencia turística respecto al mismo trimestre del ejercicio 2019

Fuente: IBESTAT



\* Tasas de variación interanual de los trabajadores afiliados a la construcción en porcentajes

Fuente: IBESTAT

-23,9%, respectivamente). El mejor tono de la afluencia turística ha impulsado también una mayor recuperación de las actividades de alojamiento en Eivissa y Formentera. Así lo corrobora el mayor volumen de pernoctaciones registradas en los establecimientos hoteleros de Pitiüses que, después de multiplicar por 13,5 veces el registro del año anterior, han cubierto en una mayor proporción el nivel prepandemia (76,1% vs 63,4%, Menorca). En la misma línea, el tránsito de pasajeros registrado en el aeropuerto de Eivissa ha evidenciado, por tercer trimestre consecutivo, una tendencia al alza (243,6% vs 118,1%, 3º trim.) más intensa que en el aeropuerto de Maó (190,9% vs 108,3%, 3º trim.).

Entre el resto de las ramas del sector servicios, las actividades inmobiliarias también han manifestado un mejor pulso en la economía pitiüsa. Así lo ponen de manifiesto tanto la evolución del empleo –que encadena cuatro trimestres consecutivos generando puestos de trabajo a un ritmo mayor en Eivissa y Formentera (9,6% vs 2,9%, Menorca)–, como el número de operaciones de compraventa de viviendas –que han exhibido también un mejor comportamiento relativo en Pitiüses entre los meses de octubre y diciembre (86,5% vs 31,2%, Menorca).

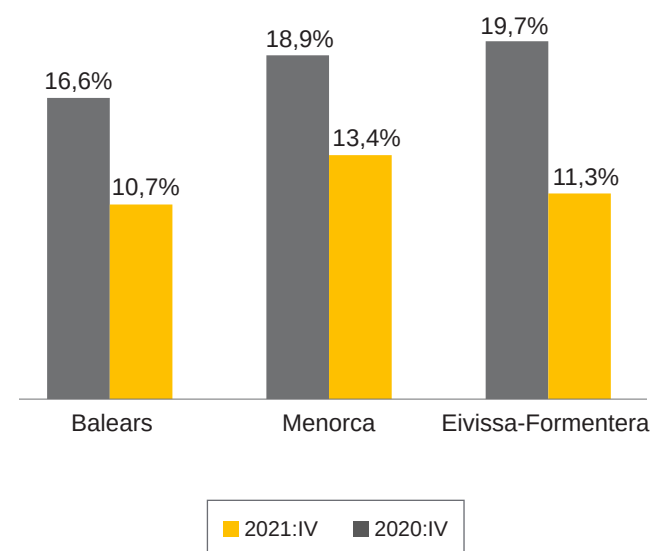
Al mismo tiempo, el sector de la construcción ha mostrado también su mejor versión en Eivissa y Formentera. Prueba de ello es que las Pitiüses no sólo han cerrado, entre los meses de octubre y diciembre, un balance interanual más favorable en materia de empleo (10,2% vs 0,0%, Menorca), sino que se han situado, por segundo trimestre consecutivo, como el territorio con mayor capacidad para elevar el número de trabajadores del sector por encima de los niveles prepandemia (5,4% vs 0,5%, Menorca). En este mismo sentido, el número total de proyectos de obra visados por el Colegio Oficial de Arquitectos de las Islas Baleares (COAIB) confirma, también, el mayor pulso del sector de la construcción en Eivissa y Formentera, al arrojar un saldo respecto de los niveles prepandemia (+16,3%) más positivo que en Menorca (+10,5%), tanto en el segmento residencial (+11,2% vs +7,8%, Menorca) como en el no residencial (+50,0% vs +33,3%, Menorca).

De igual forma, el sector industrial ha anotado el mejor comportamiento relativo de las islas de nuevo en Pitiüses, toda vez que ha conseguido recuperar actividad durante el cuarto trimestre con mayor intensidad que su homólogo menorquín. Así pues, Eivissa y

Formentera han generado empleo (7,6% vs 5,7%, 3º trim.) a un ritmo nuevamente superior al de Menorca (6,6% vs 3,3%, 3º trim.) y se han erigido como el primer territorio insular en rebasar el umbral prepandemia (+2,5% vs -3,5%, Menorca). En esta misma línea, el volumen de mercancías descargadas en los puertos de Eivissa y Formentera entre los meses de octubre y diciembre confirman el mejor tono de la industria pitiusa al anotar un repunte (33% vs 18%, 3º trim.) significativamente superior al registrado en el puerto de Maó (17,4% vs 22,4%, 3º trim.).

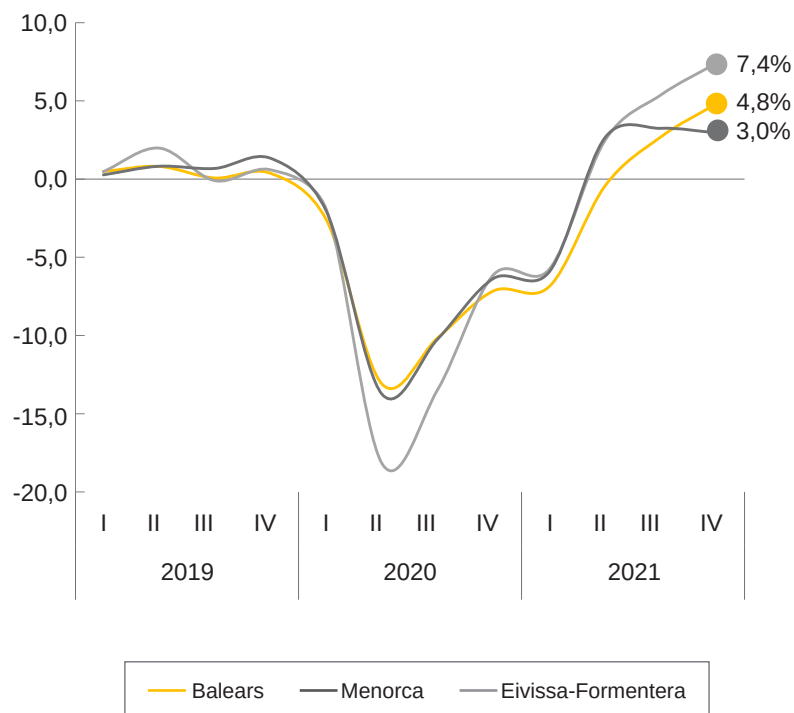
Finalmente, desde la perspectiva de la demanda, el consumo privado se ha visto impulsado por el mejor tono de la economía pitiusa en su conjunto, después de que la progresiva reactivación turística haya favorecido la recuperación del gasto de los no residentes y que la mejor situación en materia laboral haya incrementado la propensión al consumo de las familias en una mayor medida que en el resto de islas. No en vano, el descenso de las cifras de paro durante el tramo final del año ha sido significativamente más acusado en las Pitiüses (-39,9% vs -28,5%, Menorca), una circunstancia que ha reducido su incidencia sobre la población activa (11,3%) por debajo de la de Menorca (13,4%) y ha permitido contener la erosión de la capacidad de gasto de las familias en un contexto de precios al alza. Así lo corrobora el hecho de que la afiliación al sector comercial se haya recuperado en Pitiüses (8,4% vs 4,6%, 3º trim.) en mayor medida que en Menorca (5,1% vs 5,4%, 3º trim.), o que la demanda de energía eléctrica haya continuado incrementando en términos interanuales en Eivissa y Formentera (11,2% vs 21,6%, 3º trim.) por encima de lo que lo ha hecho en Menorca (3,6% vs 19,3%, 3º trim.). En este contexto, la mayor propensión al consumo de las familias pitiusas ha acabado repercutiendo también en las decisiones de compra de los bienes duraderos, tal y como indica, por segundo trimestre consecutivo, el balance menos desfavorable anotado por las matriculaciones de turismos en Eivissa y Formentera (-0,4% vs -10,6%, 3º trim.) en comparación con Menorca (-25,0% vs -34,2%, 3º trim.).

Paralelamente, la demanda de inversión ha continuado fuertemente condicionada en todas las islas por un contexto general de elevada incertidumbre. Sea como sea, la inversión también ha mostrado un mejor tono en Eivissa y Formentera. No en vano, el índice de confianza empresarial ha continuado recuperándose en Pitiüses (45,9% vs 41,8%,



\* Tasas de paro registrado en porcentajes

Fuente: OTIB



\* Tasas de variación interanual de las empresas afiliadas en alta en porcentajes  
Fuente: IBESTAT

3º trim.) en mayor medida que en Menorca (33,1% vs 36%, 3º trim.), si bien cabe destacar que se mantiene todavía en ambos territorios en niveles inferiores a los registrados antes de la irrupción de la COVID-19. Del mismo modo, la evolución del tejido empresarial parece corroborar el mejor pulso de la inversión productiva en las Pitiüses entre los meses de octubre y diciembre, puesto que no sólo ha continuado incrementando unidades de manera más intensa (7,4% vs 5,4%, 3º trim.) que en Menorca (3,0% vs 3,2%, 3º trim.), sino que se ha situado, además, como el primer territorio en completar la recuperación del número de unidades productivas respecto dos años atrás (+0,9% vs -3,6%, Menorca). En la misma línea la matriculación de vehículos de carga ha mantenido, por segundo trimestre consecutivo, un mejor comportamiento relativo en Eivissa y Formentera (-10,8% vs -23,1%, Menorca) que parece confirmar, a su vez, el mejor tono de la inversión productiva en Pitiüses. Fuera del panorama estrictamente productivo, la demanda de inversión en construcción también ha exhibido su mejor versión en Eivissa y Formentera, donde el presupuesto total de los proyectos visados por el COAIB ha incrementado (33,3% vs -17,6%, 3º trim.) en mayor medida que en Menorca (27,6% vs 6,4%, 3º trim.), como consecuencia del mejor comportamiento de los proyectos de tipo no residencial (329,6% vs -10,5%, Menorca) y, más concretamente, de los de perfil turístico (478,7% vs -9,7%, Menorca).

Con todo, cabe destacar que las perspectivas de cara al inicio del nuevo ejercicio son realmente inciertas en todas las islas, pues los riesgos a la baja que subyacen al proceso de recuperación son de índole global. En este sentido, las perspectivas del empresariado de cara al primer trimestre del año ya reflejan un clima de creciente preocupación, al registrar, por primera vez en los últimos seis trimestres, una moderación del índice de confianza empresarial, significativamente más acusada en Eivissa y Formentera (24,5% vs 45,9%, 4º trim.) que en Menorca (22,8% vs 33,1%, 4º trim.). Sea como sea, los primeros indicadores parciales disponibles relativos a la evolución del mercado laboral y la afluencia de visitantes durante los meses de enero y febrero anticipan un mejor pulso de la actividad en Eivissa y Formentera en comparación con el resto de las islas, de modo que todo parece indicar que la economía pitiüsa seguiría encabezando el ritmo de recuperación del archipiélago a lo largo de los próximos meses.

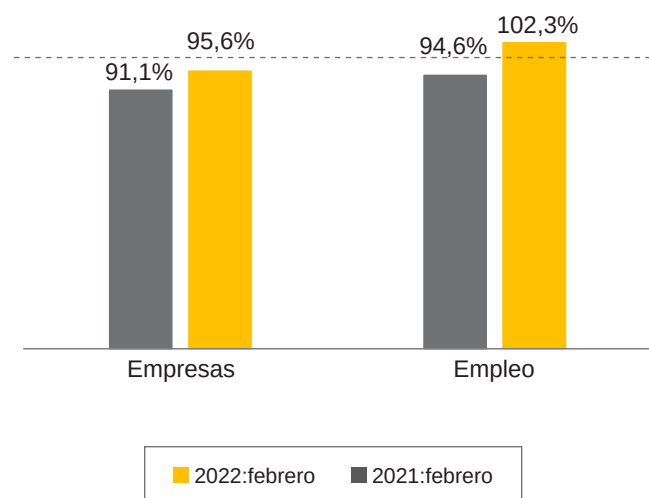
### » La guerra en Ucrania añade serios condicionantes al proceso de recuperación

Balears ha iniciado el año con las perspectivas de apuntalar durante el primer semestre el proceso de recuperación, al objeto de completarlo lo máximo posible a lo largo de la próxima temporada alta turística. Y es que, al igual que buena parte de las economías avanzadas de su entorno, las islas asumen todavía la reversión de un *gap* negativo en términos de creación de valor añadido que el marcador de crecimiento del último cuarto del año no pudo apurar más, en un contexto de incertidumbre y riesgos principalmente a la baja.

De hecho, los principales organismos internacionales reconocen, respecto a esta cuestión, que la economía global y, de manera generalizada, los distintos bloques económicos han entrado en 2022 con una posición más débil de la esperada. Así las cosas, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha reconsiderado, nuevamente, las previsiones de este ejercicio restando cinco décimas al crecimiento mundial publicado en octubre (4,4%) y traspasando, mecánicamente, dos décimas de empuje a 2023 (3,8%). Esta misma tónica se ha aplicado a los marcadores de la zona del euro que, previsiblemente, se acercarán a los de la economía norteamericana tanto este ejercicio (3,9% y 4%, respectivamente) como el siguiente (2,5% y 2,6%, respectivamente). Particularmente, el crecimiento de la economía española se ha reconsiderado, tanto para rebajar la previsión de 2022 (5,8%; -0,6 pp, respecto de octubre) como para engrosar la de 2023 (3,8%; +1,2 pp, respecto

|                                      | Estimaciones / Proyecciones |                    |                 |
|--------------------------------------|-----------------------------|--------------------|-----------------|
|                                      | 2022<br>[Anual]             | 2022<br>[4º trim.] | 2023<br>[Anual] |
| Economía mundial                     | 4,4                         | 3,9                | 3,8             |
| Economías avanzadas                  | 3,9                         | 3,5                | 2,6             |
| - Estados Unidos                     | 4,0                         | 3,5                | 2,6             |
| - Zona del euro                      | 3,9                         | 3,2                | 2,5             |
| - España                             | 5,8                         | 5,0                | 3,8             |
| Economías emergentes y en desarrollo | 4,8                         | 4,3                | 4,7             |
| - China                              | 4,8                         | 5,1                | 5,2             |

\* Estimaciones y proyecciones de crecimiento en porcentajes de variación anual  
Fuente: Fondo Monetario Internacional



\* Registros de afiliación a la Seguridad Social en índices 2019:febrero=100%  
Fuente: IBESTAT

de octubre), en un intento de transmitir la elevada probabilidad de que el proceso de recuperación se dilate.

En este contexto, no se puede obviar que los riesgos a la baja que afectan al devenir de la economía balear ya no se ciñen únicamente a las inseguridades de la COVID-19, a pesar de que, en este primer trimestre, entre el 1 de enero y el 27 de febrero, el archipiélago se ha mantenido en riesgo extremo de contagios, con una incidencia acumulada a catorce días que ha llegado a superar el umbral de los 4.000 positivos por cada cien mil habitantes durante la tercera semana del primer mes del año. Lo cierto es que la sexta ola, con un proceso de vacunación centrado en las terceras dosis y en extender la campaña a las capas más jóvenes de la población, ha puesto de manifiesto una capacidad de gestión de la ya, tantas veces, repetida situación, que ha rebajado sensiblemente la afectación de la actividad real.

En estos momentos, las tensiones que persisten en las cadenas de aprovisionamientos, así como el encarecimiento de las materias primas y la energía, prometen ejercer un impacto más allá de las expectativas, con una probabilidad significativa de interferir en el proceso de recuperación. Precisamente, estas cuestiones se ven altamente agravadas, desde el pasado 24 de febrero, por la invasión rusa en Ucrania, un acontecimiento que abre nuevos y numerosos interrogantes en cuanto a amplitud y magnitud del impacto, aspectos difícilmente predecibles en esta fase del conflicto. Si bien, el propio FMI ya ha adelantado, para finales de abril, una nueva revisión bajista de sus previsiones anuales.

De entrada, el encarecimiento diario de los suministros energéticos se ha dejado sentir tan solo en las dos primeras semanas del conflicto con una revalorización de más del doble en el precio medio de la electricidad (hasta los 485,67 €/MWh, 10 de marzo) y de hasta el 30,3% en el precio del barril de Brent (máximo de 129,49 \$/barril, 8 de marzo). De acuerdo con esta situación, en Balears el encarecimiento de los carburantes se ha saldado, en este mismo periodo, con un incremento del 21,5% del gasoil A (hasta los 1,913 €/l) y del 14,6% de la gasolina sin plomo de 95 octanos (hasta los 1,930 €/l). Un comportamiento que, sin duda, repercutirá con fuerza sobre el índice

de precios de consumo del mes de marzo, dada cuenta de la carga acumulada que ya ha mostrado en febrero en su nivel general (7,5% vs 6%, enero) y, poco a poco, en su nivel subyacente (3% vs 2,5%, enero).

Hasta qué punto la tensión inflacionista variará los planes de producción y consumo de empresas y familias cuestiona, nuevamente, dos de los puntales de la normalización de la actividad y las rentas en Balears. En los primeros compases del año, las empresas en alta a la Seguridad Social han conseguido acortar el *gap* prepandemia (-4,4%, febrero) que registraban un año atrás (-8,9%), mientras que el empleo se está manteniendo por encima de los niveles de 2019 (+2,3%, febrero). Cómo preservar los logros alcanzados es algo que, más allá de ampliarlos, no se había contemplado y deberá entrar a formar parte de la hoja de ruta 2022.



caeb 